AÑO 10. N° 481 6.7.07

LAS 12

DOÑA FRANCISQUITA VUELVE A LAS ANDADAS
LA COCINA DEL DISEÑO ARGENTINO
CUANDO EL SEXO INTEGRA



...ay, los zapatos

ESE CRUEL OBJETO DE DESEO



STÉPHANE COUVÉ BONNAIRE, 1996.



STINE HEILMANN. 1996

LO QUE ES MODA E INCOMODA



ANDRE PERUGIA. 1931

MODA Taco alto, taco bajo, plataforma, taco chino, stiletto, chatita, abierto, cerrado, con o sin pulsera, ídem el talón... El de los zapatos, más que un mundo, es un universo en el que puede leerse casi todo lo referente a los géneros y sus ideales: ¿qué se supone que dice ese modelo?, ¿qué se supone que pensó quien lo diseñó?,¿por qué muchos de ellos, siendo accesorios, se convierten en mensajes con capacidad de dañar la salud?



POR LUCIANA PEKER

No le había preguntado el nombre –ni el signo, ni si trabajaba o estudiaba, más que nada porque las mujeres no estudiaban ni trabajaban ni tenían permitido demostrar personalidades tan disímiles como Géminis y Capricornio–, no había anotado su celular en su celular y, ni siquiera, sabía su nombre. Su zapato era su rastro, su seña, su identidad, su huella. Con su zapato –za-pa-ti-to, en una no inocente minimización del pie de la damita de deseo– el príncipe buscó a la princesa. Las hermanastras malas –sinónimo de feas– tenían el pie grande –sinónimo de malas y feas– y la princesita desdichada –sinónimo de buena– tenía el pie chiquito –sinónimo de linda– que la hizo dejar de ser Cenicienta y pasar a ser la protagonista de un cuento de princesas.

Lo raro no es el cuento –que ya sabemos todas– que hacía de una mujer frágil, bella, triste y delicada una princesa. Que hacía de una princesa una mujer que podía ser rescatada. Que hacía del rescate del príncipe la salvación para una mujer triste. Que hacía de un cuerpo chico –un pie pequeño– una puerta para esa salvación. Y que hacía de un bello zapatito de cristal una llave para esa titilante fantasía de dejar de fregar como Cenicienta para entrar a dar vueltas en un baile de palacio, sin más baile de tareas domésticas.

Lo raro es que esos zapatitos de cristal –de cuero, de goma, de charol, de gamuza, de cuerina, de strass, de...– siguen asomando a las mujeres a un mundo en puntas de pie. Igual que cuando las mujeres eran princesas o no eran nada y tenían que caminar sin hacer ruido (o hacerse notar), igual que cuando en la China las madres envolvían a las hijas entre telas que expulsaban el alma y apretujaban los dedos porque la belleza era tortura y la belleza eran pies chicos, igual que cuando las mujeres eran reinas de un mundo encerado y en patines (no rollers, sino dos franelitas para no marcar), igual que cuando las mujeres –literal– no caminaban, no hacían camino, no corrían, no trabajaban, no se desplazaban, no estudiaban, no se paraban a esperar o andar en colectivo. Lo raro es que el mito del pie chiquito y en punta siga siendo sinónimo de femenino. Y que aun las mujeres que se atreven a sacarse todo sin preguntarle al que se saca (o se deja sacar) el nombre, como el estereotipo de Carrie de *Sex and the City,* necesiten hiperpoblar el ropero de zapatos.

Por supuesto, no son todas las mujeres las que se calzan tacos símil agujas, también están las plataformas –que al menos hacen de la altura una vereda personal con más altura–, las que acomodan las zapatillas para adueñarse del estilo que se quiere dar, las que eligen unas botas con apenas unos centímetros de elevación personal. Pero, más allá de las opciones individuales, es interesante que la medicina advierte –una vez más– sobre aquello que la moda dice que les queda bien a las mujeres y que, en realidad, les hace mal a las mujeres. Tanto que en un estudio de la Asociación Americana de Ortopedia, el 80 por ciento de las mujeres tenía un tipo de dolor en el pie y el 88 por ciento de ellas usaban zapatos que eran más pequeños que sus pies.

¿DE TAQUITO?

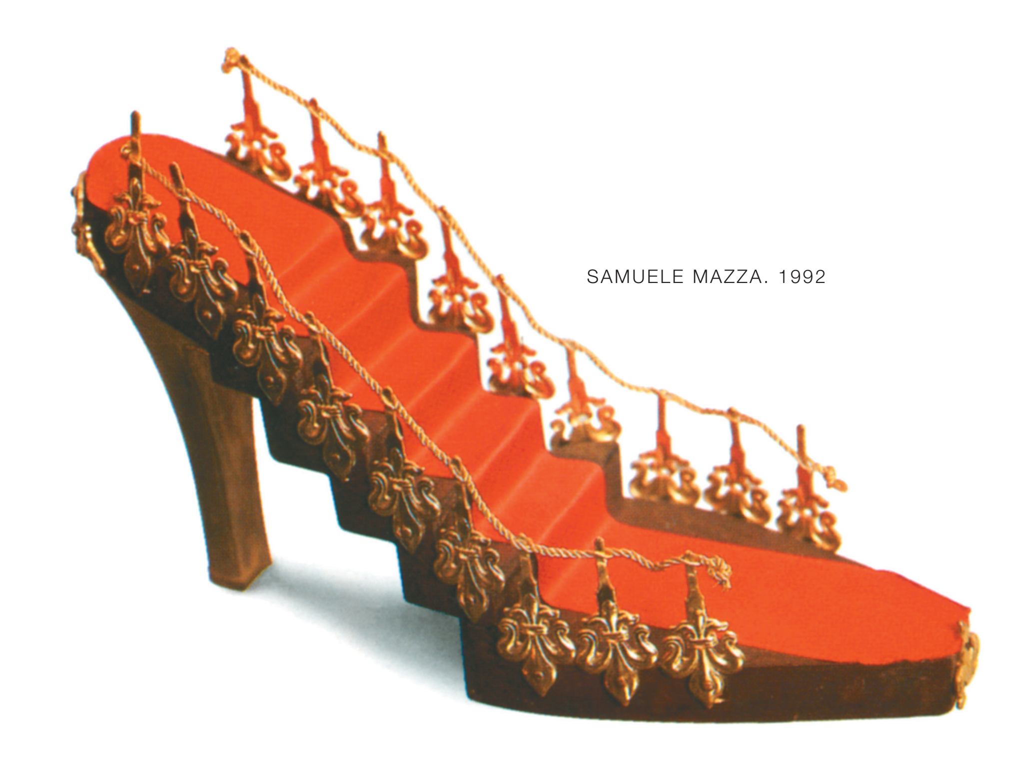
"Los zapatos de mucho taco generan un desplazamiento del pie hacia adelante que provoca alteraciones que empiezan a ser molestas", apunta el traumatólogo y consultor del Hospital Garrahan Jorge Groiso, quien remarca: "Tendría que haber educación para la salud y no para la moda". Coincide con él Gastón Slullitel, médico traumatólogo de la sección de cirugía de tobillo y pie del Hospital Italiano, que subraya: "El tipo de calzado que usan las mujeres es un condicionante claro de las patologías que se ven en las consultas diarias y esto probablemente se debe a que las mujeres argentinas privilegian los valores estéticos y la moda a otros aspectos funcionales".

"Los zapatos de taco sitúan al pie en una posición que resulta antinatural", remarca Slullitel. Con él coincide Lucía Leiva, docente y amante del pie descalzo. Sin embargo, muchas otras mujeres, como la guionista de televisión Cecilia Geraghty prefieren subirse a unos tacones que hagan más que transportarla. "Los zapatos son para mí la debilidad que no tengo por el chocolate. No puedo no mirar una vidriera de zapatos. Y sí soy capaz de hipotecarme por tener zapatos o botas nuevas. Puedo estar una temporada sin comprarme ropa. ¡Pero sin comprarme zapatos jamás! Al punto que si me gano el Loto me gasto la mitad en zapatos."

Con el fervor a cuestas –o a cuestas de ella– la receta de Cecilia, casera y cotidiana, es sencilla: "Adherí al mito de que si no usás el mismo par de zapatos dos días seguidos nunca te van a hacer mal", aconseja. En este punto, el traumatólogo Slullitel también ayuda a no demonizar esos amados stilettos rojos –capaces de levantar la autoestima o de dar ganas de pista– o hegemonizar en un mismo pie de igualdad todos los días y todos los gustos. "Tampoco es lo mismo usar una noche un taco que usarlo habitualmente. Si a las mujeres les gusta usar tacos por moda, que no lo hagan de manera habitual", recomienda el traumatólogo del Hospital Italiano.

Virginia Pini, diseñadora, sigue esa receta: "Soy amiga de la comodidad: nada de zapatos con punta y mucho menos stiletto o aguja. Los tacos me gustan, pero me los compro más bien gruesos, amo las puntas redondas o cuadradas y también me gustan las plataformas, esas sí las uso altas, pero no muy seguido".

Tal vez lo interesante de ese debate que está tan abajo como los pies es si la permanencia de la moda de usar tacos aguja, chinos, cuadraditos, en punta es un signo de la permanencia de los condicionamientos



SAMUELE MAZZA. 1992



LARS HAGEN. 1991



INGLATERRA. 1890



ITALIA. 1600

SOS niñas

"Las nenas usan, cada vez desde edades más tempranas, tacos o taquitos. Esta moda es mucho más nociva en las niñas que en las mujeres, sobre todo porque el pie no ha terminado de desarrollarse y estos zapatos son antinaturales para el desenvolvimiento del pie", advierte Gastón Slullitel, médico traumatólogo de la sección de cirugía de tobillo y pie del Hospital Italiano. Sin embargo, es habitual ver los mismos diseños que para mujeres grandes en nenas que, además, están en edad de correr, saltar la soga, jugar a las escondidas o bajar en tobogán, y terminan chancleteando con la imagen de Barbie.

"Existe un máximo aceptable en la altura del taco en las niñas para que no interfiera sobre el desarrollo natural del eje de sostén que es la columna vertebral. Se puede y se deben hacer productos saludables que estén a la moda –aseguran en la empresa Toot–. La responsabilidad de quien produce calzados para chicos es alta, ya que el usuario no puede discernir si lo que compra tiene normas de salubridad o no."

En Toot también describen algunos rasgos que deben contener los zapatos para nenas: "Los calzados deben ser flexibles, tener contrafuertes que armen el zapato en la talonera para permitir que las nenas tengan el pie bien contenido y puedan pararse firmemente. Las suelas deben ser adherentes. La forrería, el calce y la plantilla deben estar a la vista. Las suelas deben ser flexibles y livianas, la forrería debe contener materiales antimicóticos".

Lorenzo Pattori, de Taormina, calzado para niños y niñas, también resalta: "Lo más importante en el calzado infantil es la suela, que debe ser flexible y antideslizante para permitir un desplazamiento sin riesgos y el correcto movimiento del pie durante el juego. Como en las chicas el pie está en formación, el zapato debe estar bien armado y forrado para sostenerlo correctamente y, hasta los tres años, siempre deben tener talón".

Otra advertencia, aunque estén de moda y parezcan cómodas, son los clones de hawaianas. Pattori recomienda: "Las chicas no deben usar ojotas como calzado diario, sólo deben ponérselas para la playa o pileta porque no les sostienen el pie. Tampoco es recomendable que usen zapatos ni sandalias con taco hasta, por lo menos, los 12 años".

El problema es cuando el deber ser se cruza con lo que se usa ser. "Las nenas buscan, definitivamente, que sus zapatos se parezcan a los de su mamá –afirman en Toot–. El problema es que, muchas veces, las mamás con tal de conformar a sus hijas caen en la trampa de no poder discernir entre salud y coquetería."

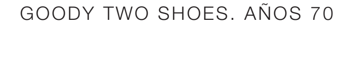
para empaquetar e impedir la movilidad (hasta social) de las mujeres. O si esa pasión por los zapatos que se renueva es un signo distintivo de los gustos, disgustos y cambios posibles en la vida de una mujer que –ahora también– quieren ser anulados o uniformados por el estándar del concepto de vida saludable.

Irene Meler, coordinadora del Foro de Psicoanálisis y Género, de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires, analiza el camino de un posible equilibrio entre pies en alto y pies deslucidos: "Los zapatos de tacos altos refuerzan la imagen femenina como objeto de contemplación y del deseo masculino. Los tacos cómodos implican una representación de las mujeres como sujetos activos, más preocupadas por las tareas a cumplir o por las exploraciones a realizar, que por el logro de una exhibición exitosa. Es de esperar que las mujeres jóvenes logren una mayor autonomía subjetiva, que, sin renunciar a la seducción erótica, no sacrifique la comodidad y la libertad de movimientos. Mujeres que no sólo sean miradas, sino que también miren, toquen, huelan y saboreen el ancho mundo".

Parte de ese sabor cotidiano por la vida también es la moda, no sólo como capa estética, mandato social o marketing, sino, también, como decisión personal y visual frente al mundo. En ese sentido, Mechi Bustos, curadora de estilos propios para Skip define el valor de ese último o primer detalle de cada mañana al vestirse (o desvestirse): "Los zapatos son importantes mensajeros del estilo propio de una persona, según la decisión de cada mujer prima-

> Hay un cambio radical: cuando las mujeres empiezan a ser poderosas se suben a los tacos. Hay algo de elevación. Ellas son las que mandan. No necesitan zapatos cómodos para trabajar. Las enfermeras o las mucamas necesitan comodidad, pero las que toman decisiones son las que mejores zapatos tienen. Y la última etapa es la de limusinas para los pies: las súper zapatillas con la retórica de volar y el gusto por la liviandad.
>
> DANIELA GUTIERREZ, INVESTIGADORA DE FLACSO.

EE.UU. AÑOS 70



GOODY TWO SHOES. AÑOS 70



CHINA. PRINCIPIOS DEL SIGLO XX





STEVEN ARPAD. 1939

TODAS LAS IMÁGENES PERTENECEN AL (ULTRA CLÁSICO) *OBSESIÓN. UN TRIBUTO A LAS SANDALIAS,BOTAS, ZAPATILLAS...* (ED. KÖNEMANN), DE LINDA O'KEEFFE.

Versiones saludables

"El zapato de taco alto con una altura moderada –4 o 5 centímetros– no causa problemas, siempre que se evite que los dedos estén estrujados o comprimidos. Las botas con tacos son menos dañinas, pero hay que tener cuidado de que el pie no se mueva mucho. Son mejores las botas que tienen cierre para que el pie baje hasta la punta del zapato. En cuanto a las plataformas, algunas son exageradamente altas y provocan gran inestabilidad, al punto de llegar a torcer los tobillos. En cambio, una plataforma moderada no provoca problemas", describe el traumatólogo Jorge Groiso, consultor del Hospital Garrahan. El es fan de la moda de re-diseñar y re-significar las zapatillas como zapatos cómodos. "Por suerte se ha difundido el uso de las zapatillas. No son las de lona de mi época. Ahora son verdaderos zapatos y eso cubre mucho de los problemas que pueden tener los pies." Aunque cree que otro problema es que la elección del número personal se da sólo por el largo. Pero el largo se queda chico. Groiso específica: "El problema de la Argentina es que los zapatos son elegidos por el largo, pero no existen diferentes anchos. En cambio, en Estados Unidos hay cinco anchos por el mismo número".
Justamente, la arquitecta Valeria Perel se queja: "Ultimamente noté que la horma de los zapatos viene más angosta y esto me genera dificultades para conseguir calzado porque mi pie es gordito. Hace unos dos años que tengo este problema, antes nunca las botas o sandalias venían tan angostitas".
Por su parte, Gastón Slullitel, médico traumatólogo de la sección de cirugía de tobillo y pie del Hospital Italiano, resalta: "El taco, las puntas estrechas y las ojotas no están concebidos para el uso habitual del pie. Es importante que el calzado tenga el tamaño adecuado y que sea anatómico".

rá el efecto estético o el confort y la salud. Las mujeres que tienen un estilo más sofisticado y sensual, independientemente de la edad, ven en los tacos objetos definitivos de culto e iconos máximos de su estilo con lo cual más allá de cualquier recomendación se mantendrán fieles a su uso".
Pero, como dice Irene Meler, en las nuevas generaciones algo está cambiando. No por nada antes los 15 eran el bautismo de la feminidad –y ese bautismo tenía como ritos ornamentales la fiesta, el rouge y el permiso a los zapatos altos– y ahora sigue la fiesta pero con zapatillas botita. "Las adolescentes y jóvenes se abstienen casi por completo de vestir cualquier objeto que les resulte incómodo –asegura Bustos–. Sus pies, acostumbrados al continuo uso de zapatillas, chatitas y botas de horma ancha sufren una incomodidad aun mayor frente a estos elementos fetiches de tortura." Las más grandes sí saben qué es eso de pararse con ganas de ver más lejos (aunque se pueda llegar a un lugar más corto), pero los zapatos especiales son para ocasiones especiales. "Las jóvenes adultas sólo siguen eligiendo los tacos para ocasiones como casamientos, eventos laborales y alguna que otra salida especial de fin de semana. Pero casi han quedado erradicados de su vida diaria", define la curadora de estilos del portal de Internet *ww.guardarropaskip.com*
No sólo los zapatos definen marcas generacionales, también pisadas históricas. Este es el recorrido que traza Daniela Gutiérrez, investigadora de Flacso y ensayista sobre los zapatos como bienes culturales: "En la antigüedad, zapatos y sandalias definían a la Grecia clásica. Los zapatos suntuosos son del Medioevo y las botitas cortesanas del Renacimiento. Las geishas casi no pueden caminar pero tienen los pies limpios y puros. El pie más bello tiene capas, como la mariposa, en la costumbre de vendar los pies de las jóvenes en China. En la Primera Guerra Mundial aparecen las botas militares y con la Revolución Industrial se crean los primeros zapatos cómodos para que trabajen las mujeres. Pero un cambio radical es que cuando las mujeres empiezan a ser poderosas se suben a los tacos. Hay algo de elevación. Ellas son las que mandan. No necesitan zapatos cómodos para trabajar. Las enfermeras o las mucamas necesitan comodidad. Las que más decisiones toman son las que mejores zapatos tienen. Y la última etapa es la de limusinas para los pies: las súper zapatillas con la retórica de volar y el gusto por la liviandad".
La relación entre la escala del taco y la escalada femenina es interesante. Para algunas mujeres subir implica usar métodos masculinos y vestimenta ultrafemenina, para otras llegó la hora de no tener que demostrar que se tienen más cualidades que un varón –ni más altura que la propia– para ocupar un mismo puesto y, para otras, dejar de usar tacos significa borrar las huellas más distintivas de su erotismo para no ser más miradas sensualmente que calificadas laboralmente.
Mechi Bustos analiza cómo se plantan las mujeres laboralmente a través de sus zapatos: "Los tacos de por sí se asocian con la femineidad y la sensualidad, con lo cual, en organizaciones machistas, incluso podría llegar a ser hasta contraproducente para la imagen de una 'profesional sólida y seria' el uso de unos tacos demasiado altos o llamativos. Además, los códigos de vestimenta en el ambiente laboral argentino están siendo cada vez más flexibles, lo que hace innecesario desde lo funcional el uso de tacos. Con lo cual, los zapatos más utilizados en los entornos laborales son generalmente de cuero o de cuerina, negros o marrones, bajos o con pequeños tacos de 2 a 5 centímetros. Esto resulta una conciliación exitosa entre no perder la habilidad de caminar y preservar la formalidad y calidad integral del equipo".
Elisa Sulkin, ejecutiva de una empresa multinacional, ejemplifica con su andar otra ventaja de los zapatos (¡no hay que hacer dieta para comprarlos!): "Soy lo que se llama 'rellenita'. Tengo margen para usar tacos y esto me permite no sufrir con dietas interminables para bajar los kilitos de más, pero en cambio me MATA literalmente gracias a mis callos plantales que, luego de un par de horas, empiezan a reclamar". No hay privación de dulce de leche, pero sí harakiri en los pies. "Subo las escaleras rengueando y descalza, clamando por las pantuflas. No hay caso, los tacos ayudan a alargar la figura, a pararse mejor, a la elegancia, pero, al menos en mi caso, todo eso lo cobran al final del día. Ni hablar de los tacos aguja, ésos ya los descarté. Porque puedo soportar el dolor, pero no el ridículo. No sé caminar con ellos, ya una vez se me clavaron en el asfalto justo cuando dio luz verde Libertador y casi muero atropellada al tratar de rescatarlos. Para salvarme (y salvar los zapatos que habían salido carísimos) tuve que sacármelos y salir corriendo descalza".



Cada zapatera y zapatero con su zapato: ¿qué taco?

Rallys Pliauzer, dueño de Rallys: "Si un zapato no es cómodo puede ser hermoso como objeto de adorno pero no es un zapato. El taco alto afina la figura y estiliza... pero es cierto que no todas pueden con él".
Silvana Lentino, diseñadora de su propia marca: "Las plataformas, góndolas o bases son informales y cancheras. El taco chino también está de moda y es cómodo".
Melina Solnicki, diseñadora de Charlotte: "El taco alto siempre hace mucho más glamorosa a una mujer".
José Luis Epszteyn, director de Carla Danelli: "Hoy se vende más el taco bajo que el alto, pero la mujer que compraba taco alto lo sigue buscando".
Edgardo Tosone, socio gerente de Tosone: "Siempre está la alternativa del taco intermedio, que es más saludable que los demás".
Mauro Walter Haas, diseñador de Natacha: "Con los cambios sociales y culturales la moda fue cambiando y por eso hay muchos zapatos súper cómodos pero a su vez elegantísimos".

VIDA DE PERRAS

la importancia de llamarse... ¿cómo dijo?

POR SOLEDAD VALLEJOS

Créanlo o no, no sólo nos gusta recibir correos de lectoras y lectores: también nos encanta leerlos (¿debería escribir "está bueno" para adecuarme a los vientos cool que corren?) y encontrar que, a veces, pequeñas obsesiones cotidianas no nos incumben en forma exclusiva. Compartir, vamos, siempre viene bien, por eso de no quedarse remando en medio de la nada y demás etcéteras. Procedo, pues, a compartir un mensaje que llegó hace un rato. Dice la lectora Cecilia S.: "El domingo 1º de julio se me ocurrió ver el programa *Tres poderes* (Majul y otros dos periodistas). Estaba la futura vicejefa de la Ciudad de Buenos Aires Gabriela Michetti. La cuestión es que entre los tres periodistas la bombardeaban a preguntas... tuteándola. No es menor la cuestión. Cuando vuelva Macri de París hay que estar atentas cuando estos mismos periodistas lo reporteen. ¿Lo tutearán? Sospecho que no. Porque a la mujer se la tutea como a los niños. Como también sucede entre los hombres cuando hay títulos de por medio. Como en esa publicidad de un medicamento donde el técnico de computación lo trata de usted al médico y el médico lo tutea. ¿Se dieron cuenta? Actos pequeños, casi imperceptibles que reafirman estereotipos, sostienen las creencias retrógradas de una sociedad. No hay que bajar la guardia. Hay que escuchar y leer atentamente... y denunciar la discriminación. Lo dice la Constitución".

Y sí, la verdad es que el comentario venía re-contra a cuento en estos días de calles empapeladas con el anuncio de quien –todo lo indica– se convertirá en candidata presidencial (y con un texto en el que algunas lenguas viperinas quisieron interpretar más una amenaza que un augurio: como si "el cambio recién empieza" refiriera no a un proceso político, sino a uno de photoshop y ad hocs por el estilo), y la nominación es la misma. Si la vicejefa electa es Gabriela (o Gaby, como prefiere nombrarla Macri, que es Mauricio, que es el jefe), la candidata a presidenta es Cristina, la piquetera que supo bailar por un sueño es Nina, la política que fue Carrió y perdió imagen cuando se volvió apocalíptica (y desintegrada, já, perdón) es Lilita... Como bien sabemos la lista sigue, y es tan pero tan contundente que puede explicar por qué gran parte de una campaña política puede consistir en la invención de que algo del tiempo del ñaupa (empresarios poderosos que quieren ser políticos exitosos se vienen viendo desde *Citizen Kane*, y un poco antes también) suene novedoso pero sólo (remarquemos esto) a condición de que el objeto de promoción sea un señor, y no una señora. Y aunque no es descubrir la pólvora decir que el poder se construye con modelos masculinos (igual que las lógicas que lo alimentan, sustentan, y reproducen siguen por los mismos carriles), no se puede negar que abruma seguir constantándolo a cada paso, cada afiche, cada zapping, en estos tiempos en que todos y todas se llenan la boca diciendo que qué bien las mujeres, que cuánto avance de acá, cuánto aprendizaje de cómo ingresar a la vida pública en menos de un siglo, y así.

Decíamos que por primera vez en la historia política del país tenemos una candidata con chances más que serias de ganar (las encuestas hasta ahora vienen difiriendo en porcentajes, o como mucho en estimar posibilidades de segunda vuelta) y así y todo el poder asusta tanto que, si está por tomarlo entre sus manos una mujer, hay que recurrir al entre nos cariñoso del nombre, pero jamás a la seriedad distante del apellido. Pensaba recién, viendo cómo uno de esos afiches de imagen pulida y premeditada contrastaba al caer la noche con los perfiles de dos mujeres que ofrecen sexo por dinero en las calles de Constitución, que en Francia pasó lo mismo. Por uno de esos azares que a una le gustaría contar de a montones pero no, tuve la suerte de estar en París en los últimos días de la campaña de Ségolène Royal. Se venía el ballottage, y de lo único que se hablaba en las calles, en la tele, en la radio, en los diarios, era de las diferencias entre "Ségolène" y "Sarko". Habrán pensado que quedaba feo llamar al entonces candidato y hoy presidente "Nicolás", que necesitaban acercarlo al electorado y desacartonarlo, pero sin dejar de mostrar cierta autoridad, y entonces terminaron por acortarle el apellido, tanto partidarios como detractores. Como sea. Lo impactante no era tanto eso como que a ella, a la mujer que en un momento de la campaña tuvo posibilidades realmente fuertes de ganar, sólo se la llamaba por el nombre, y hasta por el diminutivo "Ségo". De eso, al menos, la senadora candidata se va a salvar.

De lo que no se salva ninguna mujer en situación de poder, o más o menos cerca de él, es de tener que recurrir inevitablemente (voluntaria o asesoradamente) a estrategias de persuasión que las vuelva de apariencia mansa, a sonrisas compradoras que revelen cercanía y no seguridad en sí mismas. Si se les escapa una hilacha de ambición, si nadie se aviva de que antes de sacar la foto hay que borrar del plano el más mínimo destello de hambre de poder y –dios no lo quiera– una confianza en que podrán gestionar como cualquiera, a hamacarse. En tiempos de cuerpos sexuados y en oferta constante dele zarandearse en bailes de caños y danzas striper, la opinión pública y la comunicación política insiste en que mejor no asustar, mejor azuzar una idea de confianza basada en lo sensible, el gesto que contiene y no enfrenta, la sensatez que comprende, no la convicción que desafía. Qué manía, che, esta del eterno femenino. ¿Será verdad que lo eterno no se acaba nunca?

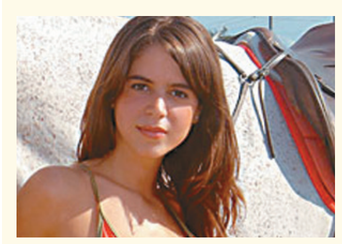
las12@pagina12.com.ar

LAS/12 EN EL PATÍBULO

Lolas gratis

Me gustaría hacerme las lolas. ¿Sabés a cuántas mujeres de barrio les gustaría hacérselas? ¡A mí también! Pero gratis. Hace un tiempo me llamaron de *Transformaciones* y me ofrecieron operarme gratis. En ese momento no le di importancia y dije que no, pero ahora creo que lo haría...

(Nina Peloso, revista *Semanario*, 20 de junio de 2007.)



Puede vivir sin sexo... ¿Todavía no cortaste la abstinencia sexual?

–¡No! Yo puedo pasar mucho tiempo sin tener relaciones, no es algo que me afecte. Y como no me interesa el sexo ocasional, primero tengo que encontrar alguien que me guste en serio, que haya amor. Soy estructurada para eso. Puedo vivir sin sexo.

(Marianela Mirra, ganadora de *Gran Hermano*, en la revista *Paparazzi*, junio de 2007.)

¿Vivir sin depilarse?

–Me llamó la atención que no pasaran las veces que me depilaba en la semana. Lo hacía cada día y medio porque no me puedo ver un pelo...

(Cinthia Fernández, expulsada de la casa de *Gran Hermano Famosos*, en la revista *Semana,* 27 de junio de 2007.)

Tiembla Osama

El currículum de Andrea desconcierta, y además sorprende con un punto en particular: "Armas: Preparación para terrorista de guerra, seis meses en Tiro Federal". "Fue un entrenamiento que hice para una película, a mí me gusta aprender de todo, porque es importante para una tira, o un policial, saber manejar armas, tirar patadas, caer con una cuerda."

(La revista *Semanario*, sobre Andrea Estévez, co-conductora de *Impacto Chiche*, 20 de junio de 2007.)



Una cirugía de apéndice ahí

Yo sigo siendo un apéndice de Graciela y ella sigue siendo mi apéndice.

(Matias Alé sobre Graciela Alfano en la revista *Viva*, 24 de junio de 2007.)

LA VENTA EN LOS OJOS POR L. P.

EL JABON DE MUJER
TE HACE PENSAR COMO MUJER

Una diferencia de mercado

"Donde empiezan los líos –auguró el poeta salvadoreño Roque Dalton– es cuando una mujer dice que el sexo es una categoría política", en referencia a una cita de Kate Mills. De ahí, Dalton construyó el poema "Para un mejor amor", en donde hilvanó: "Porque cuando una mujer dice / que el sexo es una categoría política / puede comenzar a dejar de ser mujer en sí / para convertirse en mujer para sí, / constituir a la mujer en mujer / a partir de su humanidad / y no de su sexo, /saber que el desodorante mágico con sabor a limón / y jabón que acaricia voluptuosamente su piel / son fabricados por la misma empresa que fabrica el napalm / saber que las labores propias del hogar / son las labores propias de la clase social a que pertenece ese hogar, / que la diferencia de sexos / brilla mucho mejor en la profunda noche amorosa / cuando se conocen todos esos secretos / que nos mantenían enmascarados y ajenos".

De la poesía de Dalton, tal vez, la única palabra sesentista sea napalm. En tiempos de daños colaterales, sin embargo, ese párrafo muestra por qué ser varón y ser mujer son hechos políticos y, hasta qué punto, también, la diferencia de ser varón y ser mujer es –y ojala fuera más– potencial maravilla. Y más maravillosa sería si no estuviera tan habitualmente amenazada por la desigualdad o el desencuentro. Pero hoy la diferencia de sexos no sólo es una categoría política. También es –y tal vez eso mismo la renueve en tiempos de baja de la política y embestida del poder de las empresas– una categoría de mercado. Un mercado que –igual que el divide y reinarás– proclama el segmenta y venderás (más). Por eso, en la década en 0 del siglo XXI no solamente se les vende a las mujeres un jabón para que acaricien su piel sino que a los varones también se les vende uno, especialmente, para que a ellos se las endurezca.

"El jabón de mujer te hace pensar como mujer", chicanea la propaganda del gel de ducha Axe. Pensar como mujer es asimilado a asustarse con una cucarachita o dejar la bombacha colgada en la manijita del baño. Pero eso sería parte del folklore de los lugares comunes asignados a las mujeres –igualmente tomados como viruelas contagiosas a través de la espuma–, si no fuera porque el súmmum del marketing misógino es un muchacho que (atrapado por el jabón rosita) persigue a las chicas con una iglesia y un anillo a cuestas. Pensar como mujer es querer casarse y querer cazarlos. Y pensar como varón es estar con dos muchachitas cariñosas en la ducha. No por nada en esta época de amores tan líquidos como el gel esa diferencia de sexos –"que brilla mucho mejor en la profunda noche amorosa / cuando se conocen todos esos secretos / que nos mantenían enmascarados y ajenos"– se escurre de las manos como jabón. No por nada, cuando las diferencias tienen que brillar, espantan. Por eso, la filosofía Axe no sólo es despectiva con las mujeres, también es trituradora de los varones, presos del Viagra precoz por las presiones de ganar chicas, demostrar hombría –hombría bien segmentada– y deletear sensaciones para no parecer... Porque cuando ellos tienen que demostrar que sólo tienen que huir se acobardan de llegar. Y llegar es llegar.

¿La liberación masculina para cuándo?



Susana Frangi, en pleno ensayo

Las amorosas travesuras de Doña

OPERA La salerosa *Doña Francisquita*, acaso la zarzuela más popular y prestigiosa, sube de nuevo a escena esta noche con un meritorio elenco en el que brilla Susanna Moncayo. Una joven que usa triquiñuelas para conquistar a su amado esquivo, una madre viuda con ilusiones, una actriz fogueada en más de un sentido y varios caballeros galantes aseguran la diversión.

POR MOIRA SOTO

Dónde va, dónde va la alegría./ Dónde va, dónde va la hermosura...", se pregunta el Coro de Románticos de la cautivadora zarzuela *Doña Francisquita*. Y todo lleva a suponer que esa alegría y esa hermosura citadas en la comedia lírica de Amadeo Vives, con libreto de Romero y Fernández Shaw, estarán en el Avenida hoy a la noche, cuando se realice el estreno de esta producción de Juventus Lyrica interpretada alternadamente por Fabiola Masino/ Sonia Stelman (Doña Francisquita), Norberto Fernández/ Gustavo Marandino (Fernando), Susanna Moncayo/ Guadalupe Barrientos (La Beltrana), Pablo Skirt (Cardona), Marta Cullerés/ Lucila Ramos (Doña Francisca), Alberto Jáuregui/ Fernando Núñez (Don Matías), Fernando Grassi/ Sebastián Angulegui (Lorenzo) y Nora Plaza (Irene, la del Pinto). Con puesta en escena de Oscar Barney Finn, luces de Leandra Rodríguez, vestuario de Mini Zuccheri y dirección musical de la maestra Susana Frangi, más el coro preparado por Miguel Pesce y el ballet de José Zartmann.
"Es una zarzuela muy bien construida, tanto en la parte musical como desde el libreto", dice Susana Frangi, directora de orquesta de brillante y diversificada carrera, que ha conducido numerosas muestras de este género, particularmente en Caracas. "Es una cumbre junto con *Marina*, aunque *Doña Francisquita* ofrece mayores dificultades técnicas de realización, a la vez que recupera toda la gracia y la picardía del teatro popular español. No por nada está basada en *La discreta enamorada*, de Lope de Vega, una pieza deliciosa. El propio escritor es un tipo muy interesante que vuelca en sus obras muchas de sus vivencias y experiencias personales. Un hombre muy intenso, de muchos amores antes de dedicarse a la vida religiosa. Encuentro que hay elementos de esa pieza que surgen de su vida, como la relación con la Beltrana, porque Lope tuvo una gran pasión por una actriz. Creo que la zarzuela recupera con acierto, en otra época, esta oposición entre lo terrenal, la pasión, el instinto, representados por la Beltrana, y la opción más sensata y respetuosa de las convenciones, más discreta como dice el título de Lope, de Francisquita. Esta chica despliega toda su astucia, va conectando los hilos, pero lo que hace es a favor de la normativa, y se sale con la suya. Es un personaje muy simpático."
Frangi opina que *Doña Francisquita* es muy rica teatralmente, que apela con ingenio a juegos de la comedia de esa época, como la confusión de identidades, de roles, el travestismo, "todo tamizado por una visión romántica y madrileña. Pero técnicamente no es fácil ni para los cantantes ni para los músicos. A mí me gusta el lenguaje directo, accesible de la zarzuela, ese sabor popular que permite el enganche inmediato con el público. Por suerte, grandes cantantes como Alfredo Kraus o Plácido Domingo han contribuido a darle al género el prestigio que se merece. Pero tengo que decirte que cantar una zarzuela exige voces muy particulares, las masculinas casi siempre en registros extremos, una exigencia vocal muy fuerte. Además, el hecho de tener que actuar hablando, luego cantar, en semejante tesitura es un plus para el que hay que estar muy preparado. En esta producción, todos están debutando un rol, menos Marta Cullerés, una especialista en *Francisquita* que hace maravillas. En el elenco hay chicas y chicos muy jóvenes, a mí me parece muy valiosa esta propuesta que cumple parte de los objetivos de Juventus: trabajar con gente nueva haciendo espectáculos dignísimos. Con un esfuerzo enorme, esta institución ha creado espacios alternativos, algo muy estimulante, no sólo para cantantes y músicos, sino para el propio público cada vez más masivo que gusta de la lírica".
Alrededor de la mesa de un bar, antes del ensayo del lunes pasado, la admirable diseñadora de vestuario Mini Zuccheri (cuyos trajes de *La flauta mágica* de noviembre del año pasado aún centellean en la retina de la cronista), Susanna Moncayo –magnífica cantante de gran eclecticismo– y Sonia Stelman, joven soprano que se ha lucido en operas como *Don Pasquale* y *Cosi fan Tutte*, discurren acerca de distintos aspectos de *Doña Francisquita*. El grupo suma a Marta Cullerés, consumada intérprete de esta zarzuela, especie de consejera ad honorem del elenco. "Uno de los discos que me acompañaron durante mi adolescencia fue el de Victoria de los Angeles haciendo arias de zarzuelas, con su voz exquisita y una gracia inigualables", recuerda Moncayo. "En esa selección, está *Doña Francisquita*, aunque Victoria no hacía el rol que me toca en esta producción, donde soy la rival de la protagonista, Aurorilla la Beltrana. Aunque me encanta este género, es la primera zarzuela que canto, y justo me toca esta que es tan demandante, tan comprometida, de gran exigencia con las voces. Ya el tema de hablar y cantar, muchos intérpretes prefieren no hacerlo porque piensan que se les va a descolocar la voz. También pide presencia escénica, composición de cada personaje... En realidad, es una obra de teatro cantada, la música es realmente hermosa, interesante la orquestación". Stelman hizo diálogos en alemán en *La flauta mágica*, "pero nada que ver con esto que sucede en *Francisquita*, donde los diálogos son más extensos y tienen que ver con el desarrollo de la historia. Más que en otras oportunidades, aquí somos cantantes y actores o actrices de teatro". "Es que somos actores de la voz, pero también tenemos otros recursos interpretativos", acota Susanna Moncayo. "Se acabó la época de los divos que se plantaban y hacían sus agudos."

Hay un malentendido que lleva a subestimar los géneros populares que apelan a la comedia, el humor, cierta levedad...

Sonia Stelman: –Es verdad, pero para mí la zarzuela es un género muy exigente, que hay que hacer con la exacta sutileza. En el caso de *Doña Francisquita*, se trata del rol más difícil para soprano ligera, vocalmente combina gravedad y agudeza. Hay que cuidar el tema de la voz hablada, que se escuche bien y esa emisión no debe cansarte para mantener la voz arriba y enseguida poder cantar. Yo prácticamente me formé en Juventus, tuve la posibilidad de hace primeros roles protagónicos cuando solo había interpretado pequeños papeles en La Plata.

Hablemos de tu pequeña burguesa digitadora, que casi llega a ser la madrastra del joven que ama, porque aquí se juegan temas picantes bajo la capa de ligereza.

S. S.: –Es brava la Francisquita, sí, muy alejada de mi personalidad. Ella tiene mucha iniciativa, es la que conduce la trama. Se anima a esa picardía de fingir que acepta al padre mayor para poder atraer a Fernando. Es pragmática, pero por amor, bastante avanzada para la época. Ella es vivaz, inteligente, más rápida que la luz, sabe muy bien lo que quiere y cómo lograrlo. Los diálogos al principio me costaron un poco, pero los fui incorporando, me ayudó el feeling con los compañeros. Y aunque es un rol absorbente, la verdad es que me divierto mucho. Mi veta cómica la descubrí al hacer *Così fan Tutte*: Ana



FOTOS: JUANA GHERSA

Susanna Moncayo, puliendo su Beltrana.

Sonia Stelman, Francisquita bien entrenada.

Francisquita

D'Anna me ayudó mucho a sacar la comediante, a lanzarme.

Confesá, Susanna: esta chica la Beltrana ¿es realmente trigo limpio?

Susanna Moncayo: –Por supuesto que sí, estoy totalmente a favor de Aurorilla la Beltrana, aunque haya gente en la obra que la mire con prejuicio. Me pongo la camiseta de Aurora, me encanta hacer un personaje tan bien escrito, con tantos matices, a mi manera, más cercana al drama. Le estoy muy agradecida a Barney Finn por haberme convocado, convencido de que este personaje era para mí, porque yo deseo trabajar en mí país: acá mi hijo va al colegio, quiero a mi terruño. El año pasado viajé ocho veces a Europa a trabajar, la gente te dice "qué bárbaro para tu carrera", pero yo prefiero cantar en la Argentina. Bueno, Barney me dio mucha libertad para hacer a la Beltrana, y yo no soy de intelectualizar mis personajes, me dejo guiar por la música, la letra, mi propia intuición. Y te digo que me parece más histérica y más peligrosa la propia Doña Francisquita, aunque la va de niña buena. La Beltrana es calentona, pero de corazón ingenuo, nada manipuladora...

A vos, Marta, te toca Doña Francisca, una dama con sus bemoles...

Marta Cullerés: –Esta zarzuela me ha dado muchas satisfacciones. Pero sigo probando: llego a mi casa y ante la mirada atónita de mi perra repito el texto... Solo le hago comentarios a mis compañeros de elenco si me lo piden, si noto que les interesa. De Doña Francisca pienso que es una loca total para su época: ella se quedó viuda y está tan desesperada por encontrar un hombre que llega a creer que el joven Fernando se puede enamorar de ella. Francisca vive tratando de controlar a su hija, cuando es Francisquita la que lo controla todo.

Mini, ¿cómo te llevás con tu primera zarzuela, luego de hacer los vestuarios de *Un enemigo del pueblo* y *La gata sobre el tejado de zinc caliente*?

Mini Zuccheri: –Me fascina entrar y salir de mundos tan diferentes. Hacer el vestuario de *Un enemigo*... tuvo su complejidad porque es una obra espacialmente grandilocuente pero que habla de personajes corrientes. Con la cual está por un lado la fuerza dramática que está gobernando el espacio, y por otro la necesidad de hacer que los personajes se recorten con elementos cotidianos, detalles mínimos. Como el director quería ubicar la obra en los '50, busqué un poco la neutralidad de esa época, apartándome del glamour. En *La gata*... no hay nada superfluo, es un vestuario muy neto, muy puro, apenas unos jueguitos de color que aluden a la década del '50 y a calurosos veranos del sur de los Estados Unidos. Si bien es una producción acotada, lo que tiene de bueno es que no hay nada pretencioso. En cambio, en *Doña Francisquita*, mi propuesta es muy ecléctica. Estoy tratando de pintar a cada personaje sin respetar demasiado una época. He apelado a mucho vestuario original de zarzuela, ya usado, que voy combinando y retocando, acatando algunas convenciones. Aunque te aclaro que alguna vez me gustaría hacer una versión más zarpada... Ahora estoy intentando hacer como una síntesis, darle ese toque, ese sentido español que tiene que tener, pero sin énfasis. Es decir, cierto color eludiendo el folklorismo. Lo que quiero es crear una atmósfera. Por ejemplo, la salida de misa: parecería que todo es gracia e inocencia, los recién casados, las señoras, pero debajo circulan los deseos no confesados, la picardía, los subterfugios. El travestismo de Cardona simula un juego, sin embargo, la Beltrana cree que es una mujer. En un momento hay una bulla, gente seducida por él. Por supuesto, no voy a hacer un Carnaval de mucho despliegue, pero en un momento pongo a tres personajes, tres cofrades que incitan a participar. Y los pongo como a un demonio, la muerte y una novia resucitada. Representan ese costado macabro del Carnaval. Quizá pocos lo noten, pero el Diablo va de rojo y su traje es como una sotana: pequeños chistes, si querés, pero me gusta jugar con esa subversión de valores propia de esa fiesta de origen pagano. También en el transcurso de *Doña Francisquita* hay todo un trastrueque de roles, incluso un concepto moderno en esto de mostrar a Doña Francisca entusiasmada con un joven, aunque después todo se ordene según las convenciones de la época. Apelo entonces a un mundo colorido, vivaz, con numerosos personajes bien diversos, sin la preocupación historicista. En cierto sentido es como armar un rompecabezas en bastante menos tiempo que el que se suele disponer para una obra de teatro. Un reto que me apasiona.



Doña Francisquita, hoy viernes y los días 12 y 14 de julio a las 20,30, y el 8 de julio a las 18,30, en el Avenida, Av. De Mayo 1222, sobrantes de abono en venta en el teatro o por Entrada Plus (4000-1010).

POSTALES DE PEQUEÑOS
(públicos y privados)

ARTES Postales de pequeños mundos (públicos y privados). Artista
industriales, especialistas de lo gráfico y creadores de indument
como noción amplia, moderna y todoterreno, acaba de publicar
quién del panorama local. Caprichoso y arty, íntimo y público, e
en el mundo de los creadores locales y también su cotidianidad.

1.

POR VICTORIA LESCANO

El libro *Diseño argentino, creadores de influencias*, publicado por Papers Editores, documenta en sus 175 páginas con predominio de discurso visual numerosas citas a los mundos privados de un grupo de 20 diseñadores de indumentaria, industriales, gráficos y gráficos abocados al arty. El rescate admite planos detalle de las pizarras y las mesas de trabajo, interiores de hogares, primeros planos de mascotas y reflexiones sobre procesos y disparadores de diseño.

La selección contempla desde los objetos con cuentas de acrílico para collares que funcionan por encastre realizados a partir de mediados de los años 90 por el artista rosarino Roman Vitali –cuyas últimas obras petit adoptan forma de carteras, pero que inicialmente fueron flores y, más recientemente, tubos coloridos para una instalación en el Malba– hasta los saleros con caras sonrientes, y otras furiosas, realizados en cerámica por la artista Lola Golstein, creadora del nuevo espacio de arte Tosto, en el ala derecha de la galería Belleza y Felicidad. Vitali enuncia: "El arte es el núcleo fundamental en mi vida, todo lo que hago está atravesado desde una configuración artística", y no escatima menciones a la angustia de los procesos creativos: "Puedo tardar un año o dos en definir una imagen". Goldstein describe la creación de sus mascotas gigantes como resultantes de lecturas cotidianas de la pequeña Lulú, ceremonias del té, viajes con su pareja por el Tigre y los ruidos cotidianos de los árboles de su casa de Burzaco.

Otro autor de sublimes piezas en cerámica, Leo Batistelli, reconoce como influencia "la restauración de una serie de obras en azulejos que solía hacer mi abuelo". Las piezas con forma de robot animé, provistas de antenas ficticias, y que en ocasiones citan tubos de ensayo cercanos a opiarios, tienen en el listado de recientes creaciones, a una línea de vajilla con porcelana Verbano y también piezas con arcilla roja extraída del río Paraná. Entre esos ejes lúdicos, asoman variados abordajes a la indumentaria firmados por Pablo Ramírez, Araceli Pourcel, Cecilia Gadea y Valeria Pesqueira.

El dossier Ramírez hace honor a su gusto por la monocromía, comienza con primeros planos de las gafas freaks que usaron sus modelos junto a sombreros medicales en la colección "Primavera-verano Ten piedad de nosotros", y un modelo similar que suele usar el diseñador para saludar en sus cierres de desfiles. También muestra los elegantes dibujos de peinados a lo Verónica Lake, retratos de Joan Crawford, postales religiosas de su estudio, a su modista y rescata como sus actuales influencias los looks de Virginia Woolf, Colette y Josephine Baker, o a las muñecas Blythe con cuerpo y ropa de Audrey Hepburn que le regaló una amiga actriz.

Por su parte, el dossier Pourcel muestra a la diseñadora posando frente a su biblioteca rica en ensayos sobre estética. La foto es casi documental: los libros suelen ser disparadores de sus colecciones, que reflexionan sobre estilos latinoamericanos y técnicas textiles. Su collage de influencias remite a fotos de cholas, pero también hay imágenes de Catherine Deneuve, pájaros exóticos, poesías bordadas a mano sobre camisas y vestidos de siluetas envolventes. Enuncia Pourcel: "Mi estética es folk sport latina, combina una mirada contemporánea con técnicas tradicionales del tejido y bordados".

Valeria Pesqueira sitúa a una tienda de ramos generales de Ranchos –provincia de Buenos Aires– que perteneció a sus abuelos como su primera escuela de moda y estética, y rescata como otras influencias los looks callejeros de abuelas saliendo de compras con ruleros y saquitos y la escena arty. Resume su actual método como una cruza de "investigaciones sobre estampas, y moldería". A modo de síntesis de su pizarra, hay planos de juegos de mesa reto que devinieron estampas, prints de pirotines y empapelados con flores tropicales que extendió a una línea de visos para inviernos o buzos con capucha.

Las fotografías de distintos barrios de Buenos Aires, una colección de muñecas del Museo de Arte Hispanoamericano, libros troquelados, puzzles, y las pátinas añejas de ciertas paredes y los superlooks y trajes para jardín de infantes de Catalina, su hija, son algunas de las influencias narradas por la diseñadora Cecilia Gadea.

Ella posa con las manos abocadas a uno de sus intrincados vestidos con técnicas de corte láser, cuyos patterns reformula cada temporada y que engalanan también abrigos y una línea de carteras. Exhibe dibujos de sus prendas, backstage de desfiles, campañas y moldes en papel madera, al tono sepia de las fotos de álbumes de usos y costumbres retro que ella traduce en texturas y usos contemporáneos.

A los cruces de diseño de indumentaria con industrial y el arte, lo ilustran los casos de Hermanos Estebecorena y Mariana Cortés, diseñadora de Juana de Arco y creadora de una casa de arte homónima. Javier y Alejo, creadores de Hee, exhiben fichas técnicas de sus camisas y camperas, planos detalle de exhibidores de sus tiendas que citan antiguas panaderías y modernas tintorerías, fotos que los muestran lookeados con trajes retro y planos de nubes que parecen haber inspirado una reciente puesta en escena con bandas de sonidos de aviones. En su listado de influencias, enuncian: "Vivir en Sudamérica, los cruces de los Andes de San Martín y Bolívar y la navegación a vela en barcos de madera y los vuelos en planeador". También definen a su búsqueda de la



2

S MUNDOS

as plásticos y diseñadores
aria: considerando al diseño
rse una suerte de quién es
el libro brinda una incursión

belleza como: "La combinación entre armonía de formas y funciones y algún desajuste".
El apartado para los proyectos de moda y arte de Cortés admite tanto una vidriera de su tienda de Palermo que invita alquilar bicicletas como la degustación de una torta con forma de corazón en tonos de verde. También contemplar la presentación en pasarelas de su colección Paraná, y la apreciación de retazos que componen la ideología de Nido, un proyecto social mediante el cual ella y su equipo de colaboradoras enseñan a tejer con descartes a la usanza de ciertos pueblos de Brasil a familias de desocupados y que recientemente fue incorporado por un grupo de diseñadores de Tokio, ciudad en que Juana tiene una sucursal tan hype que suele aparecer en los sociales del *Vogue* Japón.

Del universo de la joyería, conviven las joyas con brazaletes ornamentados con pájaros y gatos de metal en estilo cute, piezas más hard core tramadas por Mariana Molinelli Wells (de pedazos de metal ensamblados a piel o cuero a s reproducciones de huesos). En el apartado diseño industrial, se impone Alejandro Sarmiento, cultor del reciclaje del pet cuyas obras remiten a la silla Roberta Iron, los asientos con redes poliédricas y un nuevo proyecto fetichista: en variaciones sobre ropa en goma, con imaginarios eróticos de los calendarios de gomerías.
En diseño gráfico, el experto Alejandro Ros (art director de **Las/12** y Radar) exhibe su fetichismo por la portada de Artaud, sus portadas de discos para Bersuit, Las Pelotas, Babasónicos y Spinetta, un retrato elegantísimo de su madre situado junto a un reloj vintage con estampas de un club de fútbol. Destaca, entre sus influencias, "Marcel Duchamp, David Lynch, Pet Shop Boys y Madonna, junto a la máxima de la bauhaus... menos es más".

Un salto generacional lleva a diseñadores gráficos nacidos a comienzos de los ochenta, cuyas obras exaltan la vida en contacto con la naturaleza: por un lado, los paisajes sublimados por Julián Gatto, quien combina sus técnicas de acuarela y gouache con puestas de plantas en galerías de Nueva York, Japón y el espacio Tosto. Y Guillermina Baiguera, diseñadora gráfica, modelo de una reciente campaña De Loof Models, quien devino dibujante y eximia bordadora de una línea de accesorios para adoradoras del punto cruz. Como dice Eloise Alemany, compiladora de *Creadores de Influencias*, volumen uno: "Esta selección de perfiles capta la esencia y la diversidad de un grupo que influye y define el discurso visual y cultural de la Argentina. La idea no era hacer un relevamiento formal de la industria, sino un álbum más personal. El resultado es un conjunto de voces de narrativa visual y de cosas cotidianas".



3


4

IMAGENES DEL LIBRO:
1. ALEJANDRO ROS
2. CECILIA GADEA
3. HERMANOS ESTEBECORENA
4. ARACELI POURCEL



Menú

Entrada
"Jessica Trosman"
Tartar de salmón ahumado, brunoise de pepinos y vinagreta balsámica

"Iván de Pineda"
Sorbet de Maracuyá

Plato Principal
"Jack Dorian"
Lomo de Ternera con salsa de mostaza, tarteleta de tomates Cherry y Papa rellena

Postre
"Daniela Urzi"
Mousse de Chocolate Blanco y Negro con helado de crema americana y Bouquet de frutas de estación

Veladas paquetas que empaquetan

Entrada Jessica Trosman" ("tartar de salmón ahumado, brunoise de pepinos y vinagreta balsámica"), "Sorbet de maracuyá Iván de Pineda", "plato principal Jack Dorian (escrito de modo erróneo, pues el nombre correcto es "Jacques", en alusión al célebre modisto italiano radicado en Buenos Aires circa 1950, quien solía rociar con perfume francés las pasarelas de su casa de modas y fue precursor en vestir a Kouka). El plato que lo homenajeó fue lomo de ternera con salsa de mostaza, tarteleta de tomates cherry y papa rellena. "Postre Daniela Urzi", léase mousse de chocolate negro y chocolate blanco con frutas de estación.
Tal combinación de sabores, estéticas, personajes y condimentos compusieron el menú oficial de la cena de gala Tijeras de Plata 2007, que la Cámara Argentina de la Moda celebró el martes en el Sheraton Hotel para premiar a nombres de la industria, e ilustró el cruce de mundos allí presentes y el crisol que hace a la moda argentina.
El parking fue un preámbulo de las transparencias, que se verían en mujeres que pasearon por el cóctel previo, junto a una instalación tributo al estilo argentino de trajes de soiré en gamas de azul. Tuvo maniquíes ad hoc para las gala de Eva Novias, Claudio Cosano, Hernán Fragnier, un trajecito Elsa Serrano con flor, vestidos con pétalos y pailletes y muchos otros, que algunas estilistas consideraron dignos de *Patinando por un sueño* y otras celebraron por riqueza kitsch.
Otros platos fuertes además de los que degustaron los comensales: la pista de baile con top five de banda sonora para casamientos bolicheros y cuya primera bailarina fue la actriz Edda Bustamante.
Entre los premiados con tijera de plata contenida en caja de acrílicos se sucedieron los siguientes premios: la diseñadora Evangelina Bomparola, por la categoría pre-Coutur; la revista *Elle*, por mejor medio gráfico especializado; el diseñador Mariano Toledo, por categoría Nueva Costura (el diseñador con nuevo local en Palermo recordó un desfile de Gino Bogani que de adolescente vio en ese salón y fue disparador de sus comienzos en la moda).
También la firma Sathya, célebre por producir en talleres en la india, fue ganadora de una terna por categoría moda con identidad (!), hubo un galardón a la elegancia a Mónica Parisier, embajadora de la asociación benéfica Make a Wish con traje negro by Bogani, y otro para Valeria Mazza. Más elegante y menos ostentosa resultó la diseñadora Graciela Zito, premiada por su labor en prêt à porter.
En la categoría diseño de Calzado, la firma Mishka se impuso entre Ricky Sarkany y De María. Luego de que los comensales bebieran varios sorbetes en honor al modelo masculino... y que algunas señoritas y señoras se desplomaran al bajar las escaleras del estrado de pura emoción o bien porque se tropezaban con sus vestidos largos (!). De Pineda fue premiado y tijera en mano y con buen humor, dedicó su premio al fotógrafo Gustavo di Mario, quien le hizo sus primeras fotos, y recomendó tomar el trago con su nombre.
"Una fiesta gagaísta", definieron algunos comensales, al retirarse, a la madrugada.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA



Y dale con el mandato biológico

Louann Brizendine
El cerebro femenino
Del Nuevo Extremo
286 páginas

La divulgación científica, sobre todo si trae noticias de lo que ocurre en el cerebro, carga con un encanto gótico, una buena dosis de inverosimilitud. Algo es muy cierto: gracias a las bondades de un escáner llamado tomógrafo de emisión de positrones ya no hay que esperar hasta la muerte para que el cerebro pueda ser escudriñado; es posible ver qué hacen las neuronas mientras la persona piensa, corre, llora, etcétera. Si a eso se le agrega la intención de buscar diferencias entre hombres y mujeres, es posible llegar a una serie de conclusiones entre las que se cuenta que ambos tienen la misma cantidad de neuronas, sólo que el sexo (o mejor dicho, la cantidad de estrógenos y de testosterona que cada uno tenga bailando en su cuerpo) determina cuántas y de qué modo se dispondrán según cada problema que la vida les imponga.
La autora de este libro agrega además un toque de autoayuda con el que trata de apaciguar los ánimos de quien debe leer aquí que la "biología representa el fundamento de nuestras personalidades y de nuestras tendencias de comportamiento". Y todavía más: ver cómo a través de unos cuantos escaneos de la corteza cerebral se confirman ciertos mitos como que los varones tienen dos veces y media más espacio cerebral dedicado al impulso sexual y desarrollan más sus centros para la agresión y la acción, mientras que las mujeres tienen un 11 por ciento más de neuronas para los centros del lenguaje y el oído. Entre afirmación y afirmación, casos y bromas, la autora postula lo que más se temía: el modelo patriarcal no se aparta tanto del mandato hormonal. Consciente de que no es momento para decir tal cosa por más técnicas de investigación sofisticadas que la avalen, la autora se defiende: "Si en nombre del libre albedrío y de la corrección política intentamos refutar la influencia de la biología en el cerebro, empezaremos a combatir nuestra propia naturaleza. El cerebro no es nada más que una máquina de aprender". Así es que la biología afecta pero no obliga y, en tal caso, conocer sus mecanismos podrá mantenernos alertas para elegir algún camino.
La autora, doctora en medicina, neuropsiquiatra y graduada en neurobiología en la Universidad de Yale, en este libro pretende dar a niñas, adolescentes, jóvenes y menopáusicas, algunos datos concretos sobre por qué sienten lo que sienten. Qué hacer con eso es otra ciencia.

ESCENAS



Seducidas y dejadas

Las mujeres siguen enarbolando en la escena la bandera del humor para reírse de su propia problemática. A la larga fila de cómicas que se toman el pelo sin red protectora, se asuman ahora Fernanda Casares y Natalia Schvetz (la primera, autora del texto) en los roles de Bárbara y Andrea, dos minas usadas y tiradas por un tipo al que llaman, al parecer con razones, Sátiro. Dos chicas diferentes pero hermanadas en su delirio planifican minuciosamente asesinar al traidor. Quizá la sangre no llegue al Río de la Plata, pero se generan situaciones desopilantes.
Un mismo duelo, en Premiata, Rodríguez Peña 370, sábados a las 21 a $15, reservas: *unmismoduelo@gmail.com.ar*



Hombre suicidándose

Contra lo que supone la mitología popular, matarse puede ser una tarea asaz complicada y también plagada de frustraciones, amén del coraje que hace falta para llevar a cabo uno y otro intento. Aunque suene a paradoja, un actor tan rebosante de energías (muy entrenadas) como Marcelo Savignone resulta el intérprete soñado para este show de la autoeliminación que, además de haber contado con el aporte de valiosos colaboradores en diversos rubros, se inspira en piezas literarias como *El suicidio*, de Emile Durkheim; *El mito de Sísifo*, de Camus; el cuadro *El accidente*, de Francis Bacon, y el film *Bailarina en la oscuridad*. Morirse, esa costumbre que suele tener la gente, según Borges, Savignone le eleva a categoría de arte.
Suerte, en Belisario, Corrientes 1624, los viernes y sábados a las 23.30, a $15 (estudiantes y jubilados a $10), 4373-3465.



En casa de herrero

A cuatro exitosos científicos lanzados a cambiar radicalmente las vidas de ciertas personas les va pésimo en sus relaciones amorosas justo cuando llega al sofisticado laboratorio una mujer postrada que apenas mueve un brazo y la cabeza. Ella quiere ser bionizada en esta extravagante comedia negra al borde de la ciencia-ficción, un tanto incorrecta pero muy divertida. La dramaturgia y la dirección pertenecen a William Prociuk y son sus afinados intérpretes Leticia Mazur, Ezequiel Rodríguez, Julián Calviño, Marcelo Pozzi y Damián Candusi, con escenografía y vestuario de Matilde Grillo y magia de Willy Tidona.
Biónica, los domingos a las 18 en El Piccolino, Fitz Roy 2056, a $18, 4779-0353.

MUESTRAS



Una polifonía visual

Más de 30 son un buen número de años para reunir y evaluar una trayectoria, una manera de repasar qué problemas (visuales, estéticos, éticos en un sentido plástico) y qué respuestas se han ido brindando a lo largo del tiempo. De eso se trata este encuentro con la obra de María Suardi, y sus trayectorias por el plano, las geometrías, las tramas y sus articulaciones con lo sonoro.
En la sala 5 del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Hasta el 29 de julio.

RECURSOS

Chicas aguerridas

"La mujer salvaje" es el nombre del "taller teórico-vivencial" basado en una lectura del ya clásico *Mujeres que corren con lobos*, y que lleva por subtítulo: "¿Civilización patriarcal o barbarie natural?" Será coordinado por la terapeuta especializada en co-dependencia desde la perspectiva de género Emilia Faur y tendrá por invitada a la historiadora Fernanda Gil Lozano.
Para más información, hay que llamar al 4832-2861.

ENCUENTROS

Afrodescendientes

Durante todo julio, el Foro de Afrodescendientes del Inadi lleva adelante el "Mes de la cultura afroargentina en Buenos Aires", un ciclo de encuentros de cuyo lanzamiento participó Ana Paula dos Santos, primera dama de Angola llegada a Argentina para la ocasión. En las próximas semanas, se podrá asistir a espectáculos musicales y teatrales, distintas jornadas del Seminario Regional de Etnia, Género y Diversidad Sexual, una clínica sobre Cultura Afroargentina y Educación, exposición de fotografías...
Para ver la agenda completa: *www.inadi.gov.ar*

CHIVOS REGALS



Pareja perfecta

El aroma, el cuerpo y el sabor del café en su punto justo pero en formato, apariencia y textura del helado es la nueva propuesta de Freddo para este invierno. Se trata, claro, de un nuevo sabor artesanal, elaborado a partir de granos de café y bautizado Espresso Aroma. Además, viene con yapa: granos de café bañados en chocolate.

Fin del día

Para remover el maquillaje por más larga duración que sea, y también los protectores solares, pero sin alterar el balance de humedad de la piel, Clinique creó Take the day off Cleansing Milk. Se trata de una leche demaquillante con ingredientes derivados de plantas y pensada para todo tipo de piel, aunque es altamente recomendado para las más secas y deshidratadas.



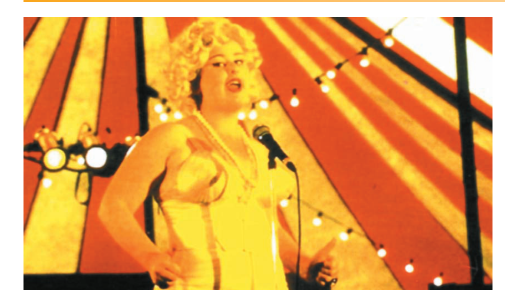
La base está

Color Ideal es el clarísimo nombre de la nueva base presentada en sociedad por Lancôme. Para adaptar el color a la piel, la fórmula combina pigmentos clásicos con otros autoajustables, algo que también redunda en un balance que permite corregir las imperfecciones de tono en la piel. Además, viene con SPF15.

EXPERIENCIAS

La magia en el aire

Se acerca otra fecha del ciclo que, con elegancia y éxito, viene organizando la firma del ron en Buenos Aires: el Bacardi B-Live. Esta vez la música del evento será responsabilidad de The Magic Numbers, la banda inglesa formada por dos parejas de hermana y hermano. Para escucharlos mojito de maracuyá en mano el viernes 27 de julio (en el Roxy Club), no hay más que entrar en *www.bacardiblive.com.ar* y enterarse de cómo conseguir las invitaciones.



HOY VIERNES
Quiero ser famosa
a las 14.55 por I-Sat
Un obrero desocupado se empeña en que su obesa hija adolescente se convierta en estrella de la canción. A la maciza chica le fastidia la insistencia de su progenitor pero en secreto compone temas como la inefable canción "Lucky Manuelo" y se presenta en deprimentes concursos donde sólo su papi la aplaude. Desesperado, el hombre secuestra a una cantante famosa pidiendo como rescate una oportunidad para su hija. Buenas actuaciones, buen ritmo y apropiado humor negro.



Buchanan cabalga solo
a las 15 por Retro
Individualista pero solidario, intransigente con sus principios pero soñados, Buchanan pasa por Agry, el pueblo manejado por la corrupta familia ídem. Y a Buchanan, héroe curtido de una pieza tan propio del director Budd Boetticher, no le queda otra que limpiar un poco la zona y ayudar a los buenos, o a los que desearían serlo pero el destino no se los permitió.
Lutero
a las 19.20 por The Film Zone
El impávido Joseph Fiennes en el papel del ex sacerdote Martin Lutero, cuco de la Iglesia Católica, que impulsó la Reforma en el siglo XVI y que encontró millones de adeptos con el correr de los siglos. Lutero actuó contra la corrupción eclesiástica y la venta de indulgencias, y el papa León X lanzó una bula en su contra que fue quemada públicamente. Presionado para que se retractara de su posición, jamás lo hizo. Film cuadrado y didáctico, pero que acerca una historia digna de ser contada.
Crimen ferpecto
a las 20.15 por HBO plus
Alguien tenía que vengarse, al menos en la ficción, del discriminador ideal de belleza que exige la cultura consumista dominante. Quien lo hace es Lourdes, la prota de esta comedia feroz de Alex de la Iglesia, fea como ella sola, despreciada y humillada por su apariencia física, magníficamente actuada por Mónica Cervera. Rara vez el cine ha confrontado tan abiertamente con este tema, llamando a las cosas por su nombre y proponiendo de verdad a una actriz mal parecida para los cánones al uso (que además no es el patito feo que al final se embellece). Y encima, acomplejada, resentida, maligna.
Cuando Harry conoció a Sally
a las 22 por Cosmopolitan
Si Fay Wrigth fue una de las primeras reinas del grito de horror en *King Kong*, Meg Ryan –en esta comedia bien escrita por Nora Ephron– se convirtió para siempre en la reina del gemido orgasmático simulado en una mesa de café...

SÁBADO 7
América
a las 10 por Retro
Una curiosidad para gente muy cinéfila y además mañanera (en sábado): última realización de David W. Griffith –antes de arruinarse– donde da su versión de la Revolución Americana, con bastante despliegue. Lionel Barrymore conduce un ejército de indios con el que sueña fundar un imperio...
Reencarnación
a las 22 por HBO
Aunque se queda a mitad de camino, tiene sus momentos inquietantes está insólita situación que enfrenta la elegante viuda Nic Kidman (post botox) a punto de casarse de nuevo, cuando es interpelada por niño de 10 que afirma –y da pruebas al revelar detalles íntimos– que el muerto ha reencarnado en él. La alta y flaquísima viudita titubea, el chico avanza, se pasa de la raya y el clima se enrarece hasta que, ay, llegan las explicaciones racionales.

DOMINGO 8
La verdad sobre Charlie
a las 15 por Space
Jonathan Demme filma París con evidente apego esta remake de la comedia policial *Charada*, con Tandie Newton como la viuda inocente pero no tonta perseguida por extraña pandilla. Charles Aznavour y Anna Karina hacen temas en vivo y en directo, y Agnès Varda aparece de pronto en una callecita.
Scream, vigila quién te llama
a las 19.50 por I-Sat
Wes Craven navegando a piacere en su salsa preferida: cruel asesino enmascarado (con diseño de Munich, *El Grito*) desgarra carne joven entre policías opas, padres inoperantes, profesores subnormales, adolescentes cuyo pasaje a la adultez quizá no llegue nunca.
Alí Baba y los 40 ladrones
a las 22 por Cinecanal Classics
Una de las más divertidas (y abigarradas) películas de María Montez, la reina del technicolor y del exotismo trucho (pero muy imaginativo) del Hollywood de los '40. Pata mirar con indulgente espíritu sensible al kitsch... o no mirar.

LUNES 9
Hulyburly
a las 22 por The Film Zone
Llamativo y heterogéneo cast que suma a Sean Penn, Meg Ryan, Kevin Spacey, Anna Paquin, etcétera, en esta adaptación imperfecta pero incitante de la pieza teatral de David Rave, sobre un grupo de amigos en Los Angeles, en busca de un lugar en el mundo (sin Leonor Benedetto ni José Sacristán, desde luego), de alguna forma de felicidad.
EXistenZ
a las 22 por Cinemax
David Cronenberg vuelve a alucinar con gadgets orgánicos y carnosos, orificios novedosos en el cuerpo para un mundo donde se pueden suprimir las barreras entre realidad y fantasía. Todo gracias a Allegra Geller, perseguida por los existencialistas, que disparan dientes humanos. Reparto inmejorable: Jennifer Jason Leigh, Jude Law, Sarah Polley, Ian Hola.

MIERCOLES 11
Cuando arden las brujas
a las 13 por Cinecanal Classics
Estremecedor itinerario de un histórico cazador de brujas, el más que perverso Matthew Hopkins –paradigma del torturador de todos los tiempos– magistralmente encarnado por Vincent Price en uno de los films de culto del misterioso realizador inglés Michael Reeves.
La amada de Júpiter
a las 18.30 por TCM
Esthercita Williams, que ya había sido hija de Neptuno en otra producción, sigue con la mitología, ahora como favorita del mismísimo amo del Olimpo en una Roma de pacotilla total, encontrando como siempre la ocasión para realizar sus proezas acuáticas.
Proyecto 48
a las 19 por TNT
Primera entrega del docurreality que relata el apuro del equipo Durto Paga por realizar un corto de 15 minutos en 48 horas. Entre los tres grupos seleccionados que aparecen en este capítulo, figuraba Bla Bla Bla, integrado por dos chicas y un chico. El equipo ganador deberá rodar a todo vapor *Un árbol, un libro, un amor...* (un cuarto de hora antes de que se acabe el mundo, un joven intenta cumplir con el precepto popular que dice que en esta vida hay que plantar un árbol, tener un hijo, escribir un libro). Siempre en este día y horario, se desarrollarán durante este mes tres programas sobre los avatares del rodaje, y el domingo 25 se pasará el corto terminado.
Sunshine State
a las 23 por I-Sat
Memorable presencia de Edie Falco en esta meditativa película de John Sayles sobre la imparable codicia capitalista. Como de costumbre, este cineasta amigo de Perlas ignora las modas y sigue sembrando ideas justicieras en el desierto.
Tinieblas
a las 0.05 por Europa Europa
En un devenir ilógico (desde lo racional) sobre el tema del autor y el lector apresados en la trama de una novela, Dario Argento desenfunda su arsenal fetichista de navajas, hachas, guantes negros... y vuelve a pintar plásticamente con sangre.



TALK SHOW POR MOIRA SOTO

AY, CARMELA

Pese a lo que se suele decir en contra por estos pagos australes, parece que el público televisivo masivo a veces aprecia la alta calidad de ciertas producciones, según lo ha venido demostrando el éxito en muchos países durante siete años y seis temporadas (la última en dos partes) de la serie norteamericana "Los Sopranos", que acaba de cerrar definitivamente su ciclo en los Estados Unidos. Mientras que aquí sigue la enconada pelea por el minuto a minuto, el punto, las décimas, al precio que sea –cuanto más degradante y nivelador para abajo, mejor– en el plano mundial quedó claramente de manifiesto que una propuesta adulta, compleja, arriesgada, de impecable diseño artístico, excelentemente escrita, dirigida, actuada, musicalizada, puede conquistar el apoyo de millones de televidentes durante varios años, a lo largo de decenas de capítulos. Y que además puede merecer ristras de premios Emmy y Globos de Oro, entre otros lauros, y generar un brillante negocio mediante la venta de DVD, CD, libros de recetas y otros elementos de merchandising.

Pero también es verdad que esta creación muy madurada de David Chase –quien inicialmente había imaginado a un agente de la CIA que se psicoanalizaba en un puente sobre el río Potomac para evitar micrófonos– no encontró aceptación en la TV abierta. Ni la NBC ni la ABC ni la CBS ni la Fox le dieron el Ok, alegando cuestiones de lenguaje, de amenaza constante de violencia, esporádicos desnudos. HBO decidió bancarla pese a los costos, aunque con la promesa de Chase de conseguir buenos actores de baja cotización, y sólo puso en cuestión el título porque se temió que indujera a creer que se trataba de una serie de tema operístico, cosa que por cierto ocurrió cuando aparecieron los primeros carteles en Nueva York en 1999.

Así fue que explotó la historia de un capomafia de Nueva Jersey que disputa con su viejo tío Junior el poder sobre el manejo del crimen organizado de la zona. Un capomafia con ataques de pánico que lo llevan a hacer terapia en secreto y que está casado con una mujer que gradualmente se va enterando de los trabajos de su marido. Ella, Carmela de Angeli, de origen italiano, católica, dejó la universidad para casarse y el matrimonio tiene dos hijos adolescentitos al comenzar la serie. Con el tiempo, Carmela se va enterando de las infidelidades de su marido, situación que se le hace más inaceptable que la condición de padrino de Tony.

Otras mujeres pesan en la vida de Tony a través de las distintas temporadas: su tremenda madre Livia (personaje que desgraciadamente debió desaparecer al morir la actriz Nancy Machand), manipuladora y dañina hasta el último suspiro; su psicoanalista (presente en esta última parte de la sexta temporada que empezó a difundirse el domingo pasado localmente), la doctora Jennifer Melfi en una gran composición de Lorraine Bracco, una profesional que se debate entre el dilema moral de atender a un mafioso asesino y la indiscutible atracción que éste le provoca (hay chispazos mutuos); la hermana mayor de Tony, Janice, encarnada por Aída Turturro y que es –perdón por la facilidad– una auténtica turra, durísima a la hora de llevar a cabo sus designios, aunque sabe que tiene que respetar al patriarca para obtener ventajas; Meadow es la hija centrada de Tony, una chica inteligente y de buen corazón que ha ido incorporando con dificultad las actividades de su padre (que no conoce a fondo, como tampoco Carmela). Entre las desaparecidas figura la patética Adriana (inolvidable Drea de Matteo con su voz quebrada y su dependencia de la cocaína), novia de Christopher –sobrino de Carmela y delfín de Tony– quien no dudó en bajarle el pulgar cuando se supo que había sido obligada a ser informante del FBI.

Después de pasar por distintas etapas, incluyendo un tiempo de separación, Carmela sigue siendo la misma mina familiera, preocupada por el futuro de sus hijos, por los riesgos que corre Tony con quien tuvo un encuentro muy cercano en la primera parte de la sexta temporada, el año pasado, cuando él, baleado por Junior, estuvo internado a punto de morir, y ya varios de sus amigos y enemigos se probaban su traje. Si bien ha aprendido a saborear los beneficios de ser la mujer del padrino, a quien ama entrañablemente, Carmela ha ido intentando conseguir cierta autonomía económica iniciando sus propios negocios.

Hace dos años, Tony arrojó un arma comprometedora, alguien lo vio y al empezar el capítulo del domingo pasado, el FBI lo viene a buscar. Pese al mal rato, gracias a su abogado, el capo es liberado y se va a celebrar su cumpleaños 47 en casa de su hermana Janice, quien movió los hilos para casarse con el viudo Bobby, alejar un poco a los dos hijos del hombre y tener su propia hijita. Naturalmente, el aniversario se festeja comiendo y bebiendo en el más puro estilo Soprano, llega el momento de los regalos, se ponen a jugar al Monopolio. Y ahí es cuando a Janice le salta el alacrán que lleva adentro y empieza a torear a Tony, él trata de frenarla, ella insiste, él habla del pasado sexual de ella y Bobby le salta al cuello a su cuñado. Después del fuerte encontronazo, sin embargo, los dos hombres se van a hacer sus negocios sucios (unos canadienses venden remedios vencidos contra la osteoporosis cambiándole la fecha, 20 mil cajas, una bicoca) y Bobby, a instancias de Tony, mata por primera vez en su vida. Aunque Carmela prefiere no enterarse de los detalles, sabe que detrás de ese hombrón, que puede ser tan tierno y protector, hay un poderoso engranaje de violencia y corrupción.

Los Soprano, por HBO, los domingos a las 22 y los jueves a las 20.45.

La integración, esa urgencia



CINE **Documentalista experimentada y premiada, ex directora del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica, la cubana Lizette Vila pasó por Buenos Aires para ser jurado del Festival de Cine de Temática Sexual. En esta entrevista, cuenta por qué elige partir de las relaciones entre géneros y cuestiones de salud sexual para hablar de las sociedades y sus carencias.**

POR ROXANA SANDA

Los habitantes de Chepes, en La Rioja, no están acostumbrados a que las tonadas del trópico les invadan el trato austero, aun cuando la presentación del Séptimo Festival Internacional de Cine de Temática Sexual y su jurado estrella, la documentalista cubana Lizette Vila Espina, desembarquen con imágenes provocadoras en ese pueblo hecho de distancias. Ella nació en La Habana, filmó más de 30 documentales de temática social. Además, fundó la Escuela Internacional de Cine de Cuba y dirigió el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica (Icaic). Sus documentales fueron premiados en el Festival Latinoamericano de Trieste, del Nuevo Cine Latinoamericano, y de Documentalistas Latinoamericanos de México, entre otros. En 2005 resultó nominada por el Premio Mil Mujeres, para el Premio Nobel de la Paz.

Con toda su experiencia llegó Vila a Chepes, a apabullar la siesta con mesas redondas sobre integración, salud sexual, violencia doméstica y HIV-sida ante un tumulto de curiosidad desusada. "Y nos encontramos con espacios cargados de ignorancia", dice ella, que del 14 al 30 de junio replicó la experiencia en Salta y Buenos Aires, compartiendo su vasta experiencia audiovisual en temáticas sociales.

"Pude interactuar con personas que tenían la necesidad de saber qué era la masturbación femenina, la homosexualidad, la maternidad precoz, el derecho a la planificación familiar, la diversidad y la violencia. La gente se va quitando prejuicios, va deconstruyendo, se va mirando por dentro, y qué emoción, porque muchos no tienen idea de lo que son capaces de elevarse dentro de esas mismas lagunas de inseguridad, de insatisfacción, de desconocimiento. Suena interesante, porque la sexualidad ha estado condenada a la oscuridad, cuando es una de las expresiones de placer más bellas, como aprender o comer."

Los testimonios de los y las protagonistas de sus documentales proclaman a gritos la urgencia de integración.

–Es una situación universal. En *Sexualidad, un derecho a la vida* (2004), un documental sobre la formación de un grupo de travestis como promotoras de salud, vemos que logran sus espacios estructurados dentro de la sociedad cubana, en este caso en el Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex). Lo que piden a gritos es que esos espacios se multipliquen.

Este documental es parte de un proyecto cultural relevante en Cuba, el Proyecto Palomas, que usted dirigió.

–El proyecto sostiene, precisamente, el fundamento de los cambios de estilo de vida, de la individuación de la conciencia como parte de una dinámica de conciencia social, el tributo a la diversidad, donde todas y todos formamos parte, y a la diversidad sexual, en todas sus expresiones con sentido de inclusión, pertenencia, libertad y responsabilidad.

¿Cuál era la búsqueda cuando eligió cerrar el documental con la frase de una de las travestis, que decía "mis sueños no le hacen mal a nadie. Son sencillos, un poco de comprensión"?

–Que es apremiante lograr la sensibilización para solucionar los conflictos generados por la falta de equidad entre hombres y mujeres. Sus rivalidades y agresiones exigen una nueva instauración de relaciones sociales. Nos encontramos en una situación de emergencia y necesitamos respuestas más creativas para aliviar y reconstruir nuevas acciones de subsistencia.

Otra de las películas exhibidas, *Rasgando velos* (2005) –un viaje a través de las voces de hombres cubanos infectados con el virus del sida–, sienta todo un precedente cuando el médico Jorge Pérez, director del Programa Nacional del Sida, manifiesta que su experiencia en ese campo lo enriqueció como hombre.

–Pérez no sólo tuvo ese gesto de honestidad, sino que también fue capaz de decir que cuando en los ochenta el sida irrumpía en el mundo y era etiquetado como un síndrome gay, en Cuba entró por la vía heterosexual. Y eso es de una gran valentía.

–Que una de las voces masculinas de *Rasgando velos* refiera su propio llanto frente a la enfermedad como un acto sólo posible de ser liberado a escondidas, desnuda la fragilidad de un poder que los hombres pretenden hegemónico.

–Yo venía trabajando con esos hombres en encuentros anteriores a la filmación del documental, lo que me permitió brindarles los espacios de autoprotección y autoestima. Cuando empezamos a filmar ya tenían otra conciencia de sus desafíos. A mí no me interesaba cómo se infectaron, sino, a partir de su diagnóstico, cómo cambiaron sus proyectos de vida y se hicieron promotores de salud sexual y cómo pudieron llorar y hablar de lo que tenían dentro.

¿Qué la llevó a trabajar el tema de la masculinidad?

–Sus vulnerabilidades. La masculinidad esconde muchos espacios de riesgo por el desempeño que ha tenido de un poder que realmente no existe, de proveedores, de mantenedores. No saben cuidar sus cuerpos, no saben cuidar su próstata, no son capaces de emitir con su llanto sus emociones. Siento mucha compasión por la mayoría de los hombres, que no tuvieron la posibilidad de expresar sus sentimientos, el derecho más elemental de cualquier ser humano. Ya no me interesa decir que trabajo el tema de género: trabajo la cuestión de los géneros, porque creo que es el único espacio de equilibrio y equidad que podemos lograr. Se trata de escoger un espacio de estado de derecho a partir de la individualidad de cada persona.

Usted suele decir que "sin etiquetas", hablando de estigmatizaciones, es una de sus consignas preferidas.

–Es que todos los proyectos de vida tienen la misma intensidad. Las mujeres han estado etiquetadas como la esposa y la madre, pero resulta que algunas ni quieren ni les interesa o no pueden ser esposas y madres. Simplemente no está dentro de sus proyectos de vida. Hay que hablar en positivo y reconstruir a partir de eso, porque la vida es un privilegio. Vaya, levantarse y abrir los ojos es un regalo. Cómo tantas personas entonces no saben manejarse y no saben construir sus modelos de felicidad, que no tienen que ver con los asuntos económicos. Hablo de otra manera de edificar.

¿Cuándo desembarcó en el género de la temática social?

–En los ochenta inicié mi labor en esa área con el propósito de buscar grupos, para mí un factor importante porque no creo en la conceptualización de las minorías, sino en personas que interactúan. Me fui adentrando en grupos religiosos, de personas con discapacidades, mujeres alcohólicas, sobrevivientes de la violencia doméstica. Y a principios de los noventa comencé a trabajar la cuestión del sida porque me parecía necesario acompañar a personas que fueron infectadas por desconocimiento. Determiné visualizarlo como a casi todas mis obras, con testimonios, porque son irrefutables: dicen desde los pensamientos y las emociones.

¿Qué la impulsó a trabajar con el Centro Nacional de Educación Sexual de Cuba (Cenesex)?

–Decidí unirme a la academia entre comillas, porque creo que no alcanza con mis códigos y mi lenguaje audiovisual. También la responsabilidad de cómo dar un enfoque puede servir de prevención.

¿Cómo está posicionada hoy la mujer cubana en términos de discriminación, violencia y sexualidad?

–La mujer cubana bregó por un proyecto social en el que tiene la posibilidad del estudio, de la educación, de planificar su reproducción y poder elegirla y de cuidar de su salud reproductiva. Pero también existen las legislaciones, importantes para cualquier desarrollo social. En términos de acceso, creo que logró un espacio de desarrollo, pero está presente el drama de la violencia, aun cuando existen los talleres de transformación integral, donde las mujeres trabajan para fortalecerse y promover esa fortaleza hacia otras mujeres.

Pero se sigue tratando como un tema privado.

–Por eso tiene tantos y tantas cómplices; es la vergüenza, la culpa, el que nadie se entere. El silencio es la expresión más fuerte de la violencia. No importa qué sistema, qué cultura, qué economías se puedan manejar: la violencia no distingue nada porque es una estructuración de poder. Por eso las mujeres tienen que trabajar, ser independientes económicamente, intelectualmente, no importa su nivel de educación. Y ya sabemos que casi todas las sociedades de nuestro hemisferio están dibujadas en forma patriarcal. Una de las estrategias que se ensayan en los talleres de transformación integral es hablar de sobrevivientes, no de víctimas. La persona que se siente víctima no tiene espacios de progresión, está desolada, disminuida. Al ser sobreviviente, queda aire para erguirse.

¿Considera que los movimientos feministas están generando nuevos enfoques de diálogo?

–Diría que en todas las tendencias hay diferentes maneras de conducirse. En mi caso, soy una feminista de paz, de integración. La equidad no se logra si no hablamos de una manera absolutamente horizontal y de inclusión. Es necesario que las verticalidades se acaben y el poder virtual también se desmorone, porque los hombres ponderan un poder que no tienen.

> Ya no me interesa decir que trabajo el tema de género: trabajo la cuestión de los géneros, porque creo que es el único espacio de equilibrio y equidad que podemos lograr. Las etiquetas hacen que las personas no sepan construir sus modelos de felicidad. Por eso hablo de otra manera de edificar.

Estoy convencida de que la mujer es la socializadora, la que lleva ese poder privado, que a veces se convierte en el resorte mayor para generar valores. Nosotras tenemos el mismo valor que el hombre de nuestra familia.

Resulta muy optimista de su parte pensarse en términos de igualdad de valores.

–¡Pero cómo no voy a ser optimista, mi amor! Cuando triunfó la Revolución tenía nueve años. Hoy tengo 57, así que imagínate mi capacidad de resistencia, de haber sufrido la situación económica, el bloqueo. Mira si no cómo están las mujeres iraquíes, afganas, palestinas, los movimientos indígenas de mujeres, las africanas. Mientras tanto, nosotras no podemos conformarnos con lo que nos pasa: América latina tiene que seguir despertando.

CORBIS

CARRERA, pero de obstáculos



SOCIEDAD Las estadísticas hablan de cambios ante la maternidad. En los sectores con más instrucción e ingresos, la de tener hijos, cuando existe, es una decisión que se posterga hasta entrados los treinta años. Curioso: eso no se traduce en una mejora de las condiciones laborales y de desarrollo profesional, sino que parece tener más relación con nuevas exigencias.

POR VERONICA ENGLER

La maternidad (pero también la paternidad) como opción y no como destino biológico es una tendencia que se consolida en los países del Norte, pero también en los del Sur, entre jóvenes y no tan jóvenes de sectores medios/altos y altos. Tanto es así que las parejas que deciden no tener hijos (o postergar la maternidad hasta el límite de la capacidad reproductiva de la mujer) fueron bautizadas en los Estados Unidos como los DINK, siglas que significan "doble sueldo, ningún hijo", un mote que implica, en muchos casos, mayor capacidad para gasto suntuario, algo visto con avidez por firmas de toda laya.

Una clara divisoria de aguas para las mujeres es el nivel de escolarización. Aquí y allá, existe abundante evidencia que señala la relación entre el nivel de instrucción y la fecundidad: las mujeres con menores recursos socio-educativos suelen llegar más temprano a la maternidad y tener una prole más numerosa que las que acceden a un nivel más alto de escolarización, quienes frecuentemente retardan su maternidad hasta bien entrados los 30.

Hace un par de meses, salía a la luz mediática una investigación del Centre for Longitudinal Studies, de la Universidad de Londres –Social Polarisation in Reproduction (Polarización social en reproducción)–, en el que se analiza la tasa de fecundidad en el Reino Unido. Una de las novedades que aporta la investigación es el dato de que el 40 por ciento de las graduadas de 35 años todavía no tiene hijos, cifra que representa un incremento del 20 por ciento en relación con lo que se observaba hace una década en la misma franja socio-etaria. Y, para colmo, todo parece indicar que una tercera parte de las que aún no han tenido hijos tampoco planean tenerlos. Vaya calamidad para una sociedad como la británica, o en general para los países desarrollados, en donde la población ha tendido a envejecer, fruto de la mayor expectativa de vida, pero también de la baja cantidad de nacimientos.

En la Argentina, etiquetas marketineras al margen, se da una situación similar. Las graduadas universitarias son las que claramente optan por tener menos hijos y a una edad mayor o, directamente, por no tenerlos. ¿La necesidad de dedicarse a full a la profesión podría ser una vía de escape al ancestral mandato de la maternidad? ¿O será que las nuevas exigencias laborales crean una nueva encrucijada? Según los datos que arroja la Encuesta Anual de Hogares de la ciudad de Buenos Aires, en 1980 el 71 por ciento de las mujeres de 30 a 39 años tenía hijos, mientras que en 2006 sólo el 65 por ciento había sido madre. El promedio de hijos por mujer de este grupo se mantuvo en valores cercanos a los dos. En cambio, si se considera a las integrantes de la misma franja etaria, pero con estudios universitarios completos, las que habían tenido hijos en 1980 eran el 65 por ciento, cifra que en 2006 había disminuido 18 puntos, mientras que el promedio de hijo por mujer era del 0,8. "Las explicaciones sociales a este fenómeno hay que buscarlas en las expectativas de las mujeres por una mejor posición social, que implican mayores niveles educativos y mejores posiciones laborales. De allí que se postergue la llegada y también se reduzca la cantidad de hijos a tener", explica Victoria Mazzeo, responsable de la Unidad Análisis Demográfico de la Dirección General de Estadística y Censos del gobierno porteño.

"La fecundidad del total del país es superior a la de la ciudad de Buenos Aires –agrega Mazzeo–. La proporción de mujeres con nivel universitario completo del total del país que tuvieron hijos es mayor que dicha proporción en la ciudad y también lo es la paridez media (la cantidad de hijos por mujer). No obstante, se destaca que entre 1980 y 2001 (a nivel nacional) también se redujo la proporción de las que tuvieron hijos y la cantidad de hijos tenidos, y se incrementó la proporción de mujeres con universitario completo."

El acceso a un mayor nivel educativo parece ampliar para las mujeres el horizonte de expectativas, no ligado única y exclusivamente a la maternidad, a la hora de pensar caminos posibles para la realización personal. Sin embargo, en un escenario en el que la división del trabajo entre los sexos todavía impera adentro y afuera del hogar, estas nuevas posibilidades les plantean disyuntivas inexistentes para los varones.

"Históricamente la relación entre la capacidad reproductiva de las mujeres y sus condiciones epistémicas están totalmente divorciadas. La división entre el trabajo productivo y reproductivo es algo muy paradigmático y que pesa porque los roles están pensados de manera incompatible", analiza Diana Maffía, doctora en filosofía e integrante de la Red Argentina de Género Ciencia y Tecnología (RAGCyT). "Hay un modelo de trabajo reproductivo que es full time, la madre abnegada que sólo cuida a sus hijos y reproduce la especie. Y hay un modelo productivo que también es full time, que impone ciertas reglas y maneras, no sólo de desarrollarse sino también de medir el éxito, que requiere ciertas condiciones subjetivas que no están pensadas para las mujeres, sino para los varones. Me parece que lo que se produce es un conflicto subjetivo muy fuerte entre cuáles son las cualidades que requerimos y cuáles son los modelos que tenemos, tanto de maternidad como de vida profesional, y eso genera un malestar permanente en las mujeres."

CUANDO TODO COINCIDE

En la Argentina, las mujeres empezaron a ser un grupo más o menos visible en la universidad recién en la década del '60. La situación ha cambiado un tanto desde entonces. Si antes alcanzaba con un título de grado para

ingresar al mercado laboral (en la academia o fuera de ella), en la actualidad es casi indispensable continuar la formación con doctorados y diferentes estudios de posgrado. Por lo tanto, las que quieran subir la apuesta en su carrera profesional, deberán dedicarse desde los veintipico hasta, digamos, los cuarenta años a escribir papers, viajar a congresos, acudir a conferencias y correr contrarreloj si quieren entregar en tiempo y forma los informes necesarios para obtener una beca, un financiamiento o una promoción en el escalafón que sea. Todas estas cuestiones hacen que las mujeres que desean tener hijos deban evaluar el tema sesudamente (por ejemplo, en qué momento hacerlo, como para no interrrumpir ninguna etapa crucial en la formación profesional), disyuntiva a la que no suelen enfrentarse los varones que están en la misma senda. Y las que simplemente no quieran tener hijos, seguramente tendrán que buscarse un puñado de "buenas razones" para tal opción (mientras nadie les pedirá explicaciones a quienes ansíen descendencia), porque la maternidad es uno de los hechos sociales naturalizados que goza de mejor prensa.

"Entre las mujeres académicas y científicas que trabajan en universidades lo que parece haber son intentos de compatibilizar ambos proyectos, el de la carrera profesional y el de la maternidad", comenta Débora Schneider, que investiga el tema en la Universidad Nacional de Quilmes. "Aparecen madres primerizas entre los 35 y los 45 años, edades que coinciden con etapas más o menos consolidadas de las trayectorias profesionales, cuando ya tienen hecho el doctorado o incluso el posdoctorado, ya han podido viajar por intercambios científicos y concursar sus cargos de docencia. En estas mujeres que intentan compatibilizar ambos proyectos lo que se produce es una fuerte situación de inequidad con respecto a sus pares varones de edades y credenciales similares. El acceso a cargos reconocidos, a puestos de dirección o a actividades de prestigio académico resulta más dificultoso y más tardío en el caso de las mujeres que en el caso de sus pares varones, aun cuando ellos mismos sean padres."

Un ejemplo significativo se puede hallar en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet). Este organismo estatal está compuesto por una proporción similar de investigadoras e investigadores, sin embargo en el estrato más alto de la carrera –nivel superior–, las científicas representan sólo el 18 por ciento. En este nivel, el 75 por ciento de las mujeres no tuvieron hijos, mientras que sus pares varones en una misma proporción sí fueron padres. "Esto quiere decir que ellas han entregado su proyecto de vida familiar a cambio de obtener un alto lugar en la academia. Muchas veces no tienen hijos, pero no porque lo elijan libremente, sino porque no se ven a la vista opciones más solidarias de crianza, opciones donde el Estado se hace responsable. Hasta hace muy poco las becarias ni siquiera tenían obra social, no digamos atención del parto o guardería", puntualiza Maffía.

"La forma en que está planteado el desarrollo profesional universitario actualmente y el hecho de que la maternidad siga siendo de competencia individual de las propias mujeres se transforma en una presión que obliga a elegir una cosa u otra, o a vivir al borde del estrés permanentemente en caso de que las mujeres conjuguen ambas cuestiones", agrega la historiadora Andrea Andújar, investigadora del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (UBA). "La intervención institucional, pública, es escasa. La mayoría de las universidades carecen de guarderías o sistemas de cuidado para hijas e hijos, al igual que los establecimientos laborales, además de que se contrata con más facilidad a mujeres solteras o sin hijos, y el corte etario (que favorece a las más jóvenes) también es un peso en contra."

Evidentemente, cuando se trata de acomodar los tiempos del trabajo y del hogar, todo se complica en la agenda de las mujeres. Habitualmente se piensa que la única que deberá barajar todas las posibilidades para organizar las jornadas domésticas es la mujer. "El mundo del trabajo está modelado desde una perspectiva masculina, el modelo de la persona que trabaja es siempre un varón", señala la psicóloga Mabel Burin, directora del Programa de Estudios de Género y Subjetividad en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES). "Cuando las mujeres se quieren incorporar al mundo del trabajo pareciera que se tienen que adaptar a ese modelo. Cuando se habla de políticas de conciliación entre la familia y el trabajo, esto se agrava porque se supone que las que tienen que conciliar son las mujeres. Es necesario un cambio social y legal, porque si no a las mujeres se les plantea una opción de hierro, o trabajar o criar niños, algo que jamás se le ha pedido a los varones. Cuando las mujeres se ven enfrentadas a estas situaciones tienen que optar, pero eso no es elegir. Las políticas laborales deberían incluir para ambos la posibilidad de trabajar y tener una familia con niños."

> En el caso de las universitarias que son madres, se produce una fuerte situación de inequidad. Aun con edades y credenciales similares, a ellas el acceso a cargos de dirección o a actividades de prestigio académico les resulta más dificultoso y tardío que a los varones, aunque ellos sean padres.
>
> DEBORA SCHNEIDER, INVESTIGADORA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES



VIVA LA PATRIA Y EL COLESTEROL

Un sabroso menú pletórico de grasas saturadas nos propone Petrona C. de Gandulfo para festejar el próximo 9 de julio, con un plato fuerte salado y dos contundentes postres para rechuparse los dedos. He aquí la propuesta. **Lomo a la duquesa.** El nombre no es a favor de la aristocracia, desde luego. A un buen trozo de lomo se le quitan los nervios de alrededor, se lo condimenta son sal y pimienta y se lo ata para dorarlo en media taza de aceite. Añadir cebolla picada, hongos secos remojados, un ramito compuesto, una cucharada de manteca y un poco de caldo. Tapar y dejar cocinar lentamente 40 minutos. Entretanto, preparar una papa duquesa, es decir un puré al que se le pone manteca, una yema y leche caliente, hasta que esté cremoso pero espeso. Luego sal, pimienta y nuez moscada. Se coloca en una manga con boquilla calada y sobre una chapa enmantecada y enharinada se hacen niditos y canastitas que se doran en el horno. Una vez retiradas se rellenan con arvejas (frescas) y zanahorias cortadas cucharita salteadas en manteca. Se saca el piolín del lomo y se los rodea con la preparación anterior, sumando en los huecos más arvejitas salteadas y tiras de ají colorado fritas en manteca y quitándoles la telita (sic).

Tocinitos del cielo. Platillo criollo si los hay, se prepara con un almíbar hilo flojo hecho con 200 gramos de azúcar que se cubre con agua a fuego vivo. El jarabe caliente se va echando de a poco sobre doce (12) yemas apenas revueltas perfumadas con vainilla. La mezcla se pone en moldecitos untados con glucosa o acaramelados que van en una asadera con un poco de agua caliente. Se introducen en el horno moderado hora y cuarto. Una vez fríos se acompañan generosamente con crema de leche batida.

Imperial ruso. Tampoco aquí hay alusiones antidemocráticas, Dios y la Patria no lo permitan, es sólo un clásico de la repostería. Batir ocho claras con preferencia en bol de cobre hasta que estén bien consistentes y agregarles suavemente 450 gramos de azúcar molida, 150 gramos de harina de almendras. Poner en una manga con boquilla lisa y formar tres cuadrados del tamaño deseado sobre chapas enmantecadas y enharinadas. Cocinar en horno suavecito hasta que estén sequitas. Retirar y enfriar. Aparte preparar la siguiente crema: batir quinientos (500) gramos de manteca con cuchara de madera, agregarle 300 gramos de azúcar impalpable y batir un poco más, incorporar tres cucharadas de dulce de huevo (se hace con seis yemas, 100 gramos de azúcar, ralladura de naranja), una cucharada de agua de azahar, una copita de licor a gusto, 100 gramos de almendras molidas. Mezclar. Armar el Imperial poniendo abundantemente esta crema entre las capas de merengue, emparejar los lados, espolvorear con azúcar impalpable y hacer en la parte superior un dibujito con chocolate en polvo (bien podría ser la casita de Tucumán).



¿? ¿?¿?¿?¿? **Cuestinario de Marcelle Proust** ¿? ¿?¿?¿?¿?

Este es un cuestionario tipo utilizado durante años para descubrir las verdades ocultas de ciertas luces que alumbran el firmamento de la fama, los artes y la creatividad. Cuenta la leyenda que la primera en contestar fue Marcelle Proust, hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada. Vuestra amiga Maru Bom Bóm ha rescatado estas útiles preguntas para que otros hablen por ella durante su estadía fuera de las pistas. Que la disfruten



GRISEL BERCOVICH

Si fuera vagina sería la de...
La mía.

Si fuera pene sería el de...
Me quedo con ser una vagina.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
Nada. Que sean invisibles, intangibles, inoloros e incoloros.

Si mi cama hablara diría...
“Mire usted”.

Quisiera tener dos...
Casas y dos vidas: una para volar y otra para estudiar y crecer intelectualmente.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
No voy al baño inmediatamente después.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Así, así, o... más, más...

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A nadie en especial.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
Capaz otro en el lóbulo...

¿Cuántos son multitud?
Y... depende.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Algo sucio o con mal olor.

¿Cuál es su posición favorita?
Una posición que me permita viajar, ir a la playa cuando tengo ganas. Volver en auto calentita y que no me haga acordar que estoy ahí...

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Es el polvito de la varita mágica de Campanita, de Peter Pan, que además tiene polvo de estrellas.

¿Cómo le hace saber que es “ahí”?
Ahí, sí...; ahí... ahí...

¿Cuándo miente?
Cuando no me interesa decir la verdad.

El tamaño no le importa salvo que...
Sea más chico o más grande que lo necesario.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Nada, por suerte.

Tiene que durar más que... pero menos que...
Tiene que durar lo suficiente para ser.

Grisel Bercovich es cantante de tangos, milongas, melodías francesas y cuplés. Pasó por los teatros Presidente Alvear, Arlequines y el Museo Fernández Blanco con sus actuaciones en *La vida es sueño*, *La dama duende* y *El maleficio de las mariposas*. Tiene en su haber el CD *Postales sin tiempo*, y desde hace unos años produce y actúa sus propios espectáculos en un tono íntimo, derivado de las zarzuelas y la lírica. Por estos días se presenta con el espectáculo *Yo soy Grisel*, inspirado en *María de Buenos Aires*, la obra de Piazzolla y Ferrer que relata vida, muerte y resurrección de una mujer de los bajos fondos porteños. *(Este domingo en La Biblioteca Café, Marcelo T. de Alvear 1155.)*

¿? ¿?¿?¿?¿?¿? ¿?¿?¿?¿?¿? ¿?¿?¿?¿?¿?